

los derechos de las **mujeres** migrantes una realidad invisible

women's **L I N K** worldwide

HOJA INFORMATIVA 1 ■ antecedentes y metodología del proyecto



antecedentes

Durante los últimos 10 años España ha sido testigo de drásticos cambios en el flujo migratorio, mostrando un aumento significativo en el número de personas que migran hacia España, especialmente desde Latinoamérica y el Caribe, en gran parte debido a las afinidades lingüísticas y culturales, y desde África, por la proximidad geográfica.

El proceso migratorio presenta numerosos obstáculos para las personas que toman la difícil decisión de abandonar sus países de origen; entre ellos, arduos trayectos a pie o en precarios medios de transporte, falta de agua, comida y servicios básicos e, incluso, violencia física y sexual. Estas situaciones se reproducen tanto en los países de origen, donde muchas personas ven sistemáticamente vulnerados sus derechos, como durante el recorrido, la repatriación y la llegada al país de destino, donde la inserción resulta muy compleja.

En años recientes, organizaciones como Human Rights Watch y Amnistía Internacional han documentado serias violaciones de los derechos humanos de las personas migrantes, así como el incumplimiento de las leyes de inmigración españolas¹. Sin embargo, la falta de información, tanto cualitativa como cuantitativa, sobre la experiencia de las mujeres migrantes, así como la ausencia de un análisis con perspectiva de género de las violaciones de derechos humanos ya documentadas, es evidente.



visibilizar lo invisible

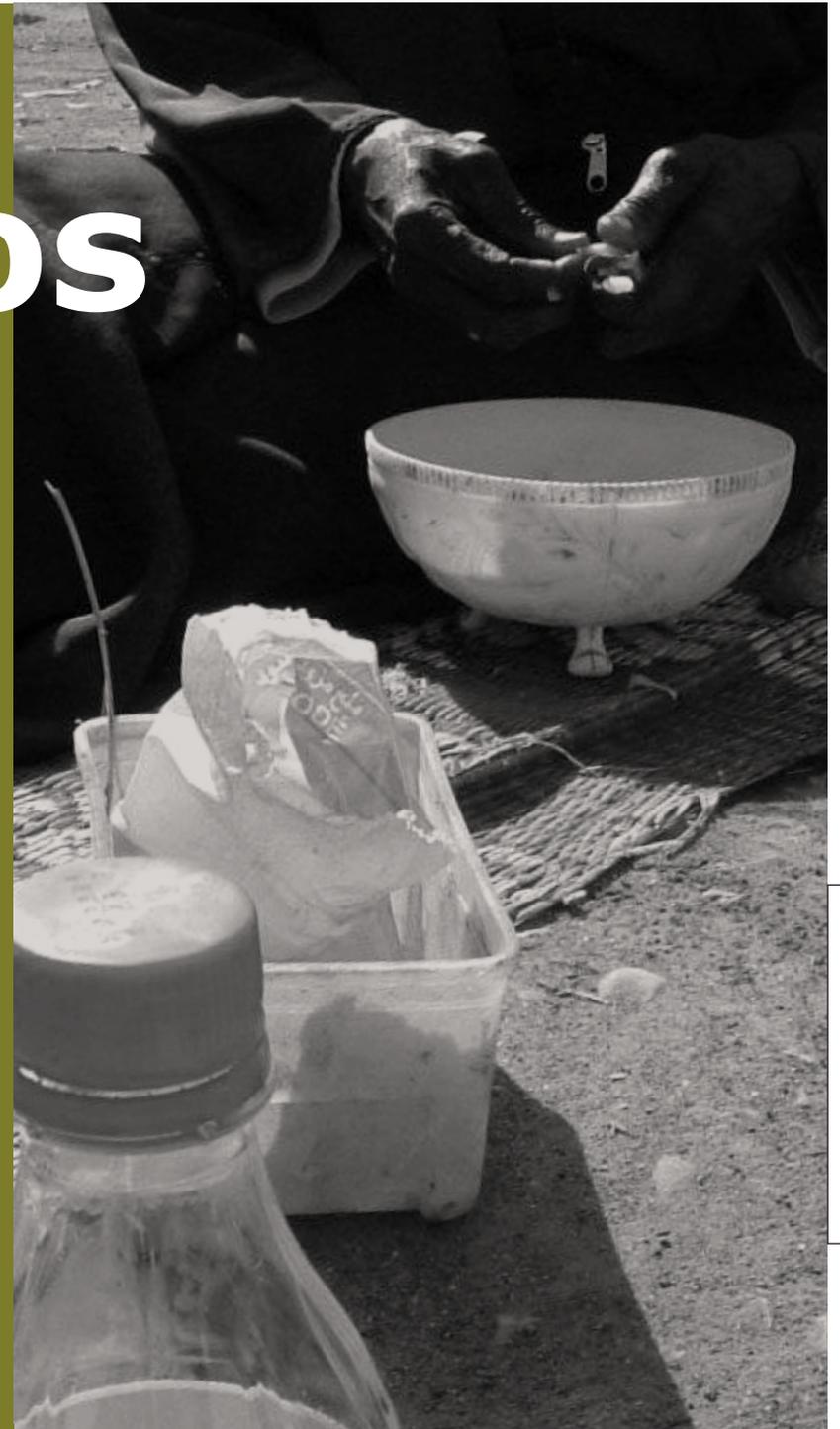
En 2005, a raíz del proyecto Acción Contra la Discriminación (ACODI), realizado por Open Society Justice Initiative, SOS Racismo Madrid y Women's Link Worldwide, en colaboración con otras organizaciones, se documentaron incidentes de discriminación racial y por género en territorio español que evidenciaban la relación directa entre los actos discriminatorios y la condición de persona migrante. Uno de los tipos de discriminación documentados por ACODI fue la violencia racial y de género en las fronteras de Ceuta y Melilla con Marruecos, donde se producen violaciones sistemáticas de derechos humanos por parte de las autoridades españolas y marroquíes, así como múltiples casos de devoluciones ilegales, incluyendo la devolución de mujeres embarazadas, violencia física y sexual y trata con fines de explotación sexual². Los incidentes de este tipo representaban el 60% (382 casos) del total de incidentes registrados³. Sorprendentemente, la gran mayoría de estas vulneraciones de derechos humanos habían tenido como víctimas a hombres y apenas se documentaron casos de mujeres.

La información obtenida a través de ACODI, junto con la evidente escasez de información sobre la situación a la que se enfrentan las mujeres migrantes subsaharianas, nos llevó a tomar la decisión de iniciar un proyecto en el que se visibilizara lo invisible, dando voz a las mujeres que inician proyectos migratorios, y en el que se documentaran las violaciones de derechos humanos que sufren y las condiciones en las que vive esta población específica, con el fin de identificar estrategias legales para proteger sus derechos fundamentales.

objetivos

EL PRESENTE PROYECTO TIENE COMO OBJETIVOS:

- Documentar las experiencias de vida de mujeres subsaharianas que han tomado la decisión de emigrar de sus países de origen, incluyendo las razones que las llevan a iniciar dicho proceso.
- Documentar las violaciones de derechos humanos que sufren durante el proceso migratorio (específicamente durante el recorrido y a su llegada a Europa) las mujeres migrantes subsaharianas.
- Facilitar y fortalecer las actuaciones a favor de esta población, realizados tanto por Women's Link Worldwide como por otras organizaciones.
- Determinar estrategias legales viables para la efectiva protección de los derechos de las mujeres migrantes subsaharianas y la aplicación de estándares internacionales de derechos humanos tanto en Marruecos como en España.





metodología

Teniendo en cuenta los objetivos de este proyecto, decidimos que para el cumplimiento de los mismos resultaba básico llevar a cabo entrevistas en profundidad con mujeres subsaharianas que se encontraban en Marruecos o en España. En Marruecos, las entrevistas se llevaron a cabo en las ciudades de Tánger, Tetuán, Rabat, Casablanca y Oujda (esta última en la frontera con Argelia), y en campamentos clandestinos en los bosques de la región de Tánger. En España, las entrevistas se realizaron en las ciudades de Ceuta, Almería y Madrid.

En Marruecos, las mujeres entrevistadas fueron contactadas gracias a la relación de confianza que se ha forjado a lo largo de los años a través del trabajo con comunidades inmigrantes. Para la coordinación de las entrevistas se utilizaron distintos métodos: contactar con las mujeres directamente, explicándoles el objetivo del proyecto e invitándolas a participar; contactar a través de organizaciones que prestan servicios a mujeres migrantes, en cuyo caso el proyecto era presentado a las personas responsables de las organizaciones, quienes a su vez proponían mujeres a las que se podía entrevistar; finalmente, cuando se trataba de mujeres que sospechábamos eran víctimas de trata, negociamos con el hombre que se encarga de vigilarlas para que nos dejara hablar con ellas, o bien lo hacíamos a través de un miembro de la comunidad concreta a la que a la que pertenecía la mujer. Este hombre no se



dedicaba a la trata, pero contaba con la confianza del grupo al que deseábamos acceder. A medida que se conseguían ir realizando las entrevistas, logramos que las propias mujeres entrevistadas nos contactaran para incorporar a otras mujeres al proyecto.

En el caso de España, las entrevistas fueron posibles gracias a los contactos que se habían establecido a raíz del trabajo de los últimos años, a través de organizaciones españolas que trabajan con mujeres, y contactando a mujeres que habíamos conocido previamente durante su tránsito por Marruecos.

Las entrevistas fueron realizadas en inglés y en francés por el equipo de Women's Link Worldwide. Durante el proyecto se innovaron distintas formas de realizar las entrevistas. Así, se crearon tres grupos focales integrados por mujeres francófonas y anglófonas residentes en Marruecos, con el fin de establecer una gestión participativa y facilitar la reflexión, diálogo y análisis colectivos sobre sus experiencias en el proceso migratorio. La creación de estos

grupos permitió que las entrevistas fueran más fáciles y fluidas. En la ciudad de Tánger se reunió un grupo con mujeres anglófonas y francófonas: cuatro nigerianas, dos congoleesas y una camerunesa. El segundo grupo se reunió en la ciudad de Rabat, con 20 mujeres francófonas, todas con el estatuto de persona refugiada otorgado por ACNUR, o en proceso de solicitar asilo. Todas provenían de Costa de Marfil, Angola, Congo Brazaville y República Democrática del Congo (RDC). Este grupo incluía algunas mujeres menores de edad. El tercer grupo también se reunió en la ciudad de Rabat, con cinco mujeres nigerianas víctimas de trata y sus hijas, todas víctimas de trata, que para poder acudir a la reunión tuvieron que mentir a sus "patrones", diciéndoles que iban a la calle a mendigar.

Por otro lado, resulta importante mencionar que durante el proyecto se advirtió que resultaba especialmente difícil conseguir información de las mujeres que procedían de Nigeria. Para superar esta dificultad se trabajó con una experta en derechos humanos nigeriana, que resultó de gran ayuda y permitió acceder a las historias de las mujeres de Nigeria.

Debido a la precaria situación de las mujeres en Marruecos, tanto en términos de su seguridad personal como por la persecución a la que se somete a quienes prestan ayuda a personas en situación irregular⁴, las entrevistas se realizaron con la mayor discreción posible, ya fuera acudiendo a los lugares en los que se alojaban las mujeres, en oficinas de otras organizaciones internacionales o incluso dentro de coches y en iglesias durante momentos de liturgia, con el fin de reducir al máximo el riesgo para las mujeres, sus familias y el equipo de Women's Link Worldwide.

Para la realización de las entrevistas se utilizó un modelo guía de preguntas. Siempre que fue posible las entrevistas fueron grabadas y transcritas y con la información obtenida se diseñó una tabla que compila los siguientes datos de las entrevistadas:



Nombre ■ Edad ■ Nacionalidad declarada ■ País de origen ■ Estudios ■ Trabajo en el país de origen ■ Estado civil (casada, soltera, con pareja) ■ Número de hijos/as ■ Embarazos ■ Abortos y circunstancias en que ocurrieron ■ Religión ■ Si le ha sido practicada la mutilación genital femenina ■ Grupo étnico al que pertenece ■ Si ha sido afectada por algún conflicto bélico ■ Situación de su familia en el país de origen ■ Cómo decidió emigrar ■ Información sobre el trayecto migratorio (lugares que recorrió, duración, si realizó el trayecto sola o acompañada, si tuvo abortos, si utilizó algún método anticonceptivo, si fue sujeta a violencia durante el trayecto y qué medios utilizó para subsistir durante el recorrido) ■ Información sobre su situación en Marruecos (fecha de llegada, si ha tenido abortos o usado citotec y si ha tenido complicaciones, cómo sobrevive en Marruecos, si ha sido deportada y cómo, si ha sido sujeta a algún tipo de violencia, incluyendo la de tipo sexual, si utiliza anticonceptivos, si sabe qué es el VIH/SIDA y cómo se transmite y si ha pedido asilo) ■

principales obstáculos metodológicos

La realización de las entrevistas presentó múltiples dificultades. Algunas de ellas fueron:

Falta de privacidad: en general resultó muy complicado realizar entrevistas de manera individual, ya que no había espacios privados y casi siempre había hombres presentes durante las mismas, a pesar de que se pedía que no los hubiera⁵.

Barreras lingüísticas: se presentaron problemas de comunicación, pues, para las mujeres, el inglés o el francés era su segunda o tercera lengua y, dado que en la mayoría de los casos la educación formal recibida era muy precaria, el conocimiento del idioma era limitado.

Desconfianza generalizada: en muchos de los casos había un alto nivel de desconfianza y percibíamos que a algunas de las mujeres se les había preparado lo que debían decir o responder, por lo que en algunas ocasiones se nos proporcionaba información inconsistente.

Necesidades inmediatas: puesto que las mujeres entrevistadas en Marruecos se encuentran en un estado muy precario y vulnerable, las entrevistas inevitablemente terminaban con éstas solicitando desesperadamente nuestra ayuda para cruzar la frontera, lo cual hizo difícil comunicar apropiadamente el objetivo de nuestra presencia.

conclusiones



Realizar este proyecto hace evidente la esencial importancia que tiene la información obtenida y la necesidad de conocerla y utilizarla como punto de partida para prestar servicios y proteger los derechos de esta población en tan alta situación de vulnerabilidad.

Esperamos que la información presentada en ésta y en las Hojas Informativas siguientes facilite el trabajo encaminado a la protección y promoción de los derechos humanos de las mujeres.

NOTAS

1 Ver, por ejemplo, HUMAN RIGHTS WATCH, "España: las deportaciones a Marruecos ponen en peligro a los inmigrantes. La violencia contra los inmigrantes en Ceuta y Melilla requiere una investigación independiente", 13 de octubre de 2005, en <http://hrw.org/spanish/docs/2007/07/26/spain16467.htm> (fecha de consulta: 23 de abril de 2008); AMNISTÍA INTERNACIONAL, "Entre la desgana y la invisibilidad: políticas del Estado español en la lucha contra el racismo", abril de 2008, en http://www.es.amnesty.org/uploads/tx_useraitypdb/mas_riesgos_menos_proteccion.pdf (fecha de consulta: 23 de abril de 2008); y AMNISTÍA INTERNACIONAL, "España y Marruecos. Falla la protección de los derechos de las personas migrantes: Ceuta y Melilla un año después", octubre de 2006, en http://www.es.amnesty.org/uploads/tx_useraitypdb/Falla_la_proteccion_01.pdf (fecha de consulta: 23 de abril de 2008).

2 Puede obtenerse mayor información sobre el proyecto ACODI en http://www.womenslinkworldwide.org/prog_ge_acodi.html (fecha de consulta: 23 de abril de 2008).

3 WOMEN'S LINK WORLDWIDE, *Acción contra la Discriminación (ACODI): 612 casos de discriminación en territorio español*, Madrid, 2007, p. 24 (versión digital en http://www.womenslinkworldwide.org/pdf_pubs/es_pub_acodi_2.pdf [fecha de consulta: 23 de abril de 2008]).

HOJA INFORMATIVA 2 ■ principales resultados



contenido

1	Introducción	3
2	Características socio-demográficas	5
2.1	País de origen y etnia	5
2.2	Edad	7
2.3	Religión	8
2.4	Estudios	8
3	Proceso migratorio	9
3.1	Situación en el país de origen y salida	10
3.2	Trayecto	13
3.3	Situación en el país de llegada	16
4	Salud sexual y reproductiva	26
4.1	Embarazos y abortos	26
4.2	Mutilación genital o circuncisión femenina	30
4.3	Uso de métodos anticonceptivos	30
4.4	VIH/SIDA	31
4.5	Violencia sexual	31
5	Conclusiones generales	33

1 introducción

Como se explica en la Hoja Informativa 1 de esta serie, el objetivo principal de este proyecto ha sido “visibilizar lo invisible” documentando las experiencias de vida de mujeres subsaharianas que han tomado la decisión de emigrar hacia Europa, incluyendo las razones que las llevan a abandonar sus países y las violaciones de sus derechos humanos que padecen durante el proceso migratorio. Pensamos que documentar esta situación hasta ahora invisibilizada, es el primer paso para fortalecer el trabajo a favor de esta población realizado tanto por Women’s Link Worldwide como por otras organizaciones, así como para determinar qué estrategias pueden ser viables para su efectiva protección legal frente a las numerosas violaciones de sus derechos fundamentales. En este documento presentamos

los principales resultados de este proyecto de documentación.

Entre el año 2005 y el 2007 Women’s Link Worldwide realizó un total de 98 entrevistas individuales a mujeres procedentes del África subsahariana, 71 de ellas en Marruecos y 27 en España. Adicionalmente, se crearon tres grupos de discusión en Marruecos, con un total de 32 mujeres de diferentes nacionalidades. Como se explica en la Hoja Informativa 1, las entrevistas individuales en Marruecos se realizaron en las ciudades de Tánger, Tetuán, Rabat, Casablanca y Oujda (esta última en la frontera con Argelia), así como en campamentos informales en los bosques de la región de Tánger. En España, las entrevistas se hicieron en las ciudades de Ceuta, Almería y Madrid, la primera como ciudad fronteriza

y Madrid y Almería como dos de las principales provincias de llegada de las mujeres subsaharianas. Los grupos focales se llevaron a cabo en las ciudades marroquíes de Rabat y Tánger.

Puesto que las entrevistas individuales se hicieron de forma diferente en Marruecos y en España y la información recopilada varía considerablemente entre un país y otro, cuando es pertinente, hemos dividido las conclusiones obtenidas, resaltando las diferencias. Igualmente, diferenciamos la información obtenida a través de entrevistas individuales y en los grupos focales, puesto que en estos últimos no era posible obtener toda la información del cuestionario utilizado en las entrevistas individuales.

El análisis desarrollado en este estudio es el resultado de la información proporcio-

130

**MUJERES
ENTREVISTADAS**

(63 de Nigeria, 38 de RDC, 15 de Costa de Marfil, 5 de Camerún, 4 de Mali, 3 de Níger, 1 de Congo Brazzaville y 1 de Angola)

98

**DE ELLAS
ENTREVISTADAS
INDIVIDUALMENTE**

71 en Marruecos

(36 de Nigeria, 21 de RDC, 8 de Costa de Marfil, 3 de Camerún, 2 de Mali y 1 de Níger)

27 En España

(18 de Nigeria, 5 de RDC, 1 de Costa de Marfil, 1 de Camerún, 1 de Mali y 1 de Níger)

32

**DE ELLAS EN
GRUPOS FOCALES
EN MARRUECOS**

(9 de Nigeria, 12 de RDC, 6 de Costa de Marfil, 1 de Camerún, 1 de Mali, 1 de Níger, 1 de Congo Brazzaville y 1 de Angola)



nada por las mujeres en las entrevistas individuales y en los grupos focales y de entrevistas con organizaciones e individuos que trabajan o conviven con las mujeres. Este análisis es tanto cuantitativo como cualitativo y nos parece fundamental aclarar que las conclusiones que esbozamos en estas Hojas Informativas reflejan la interpretación que hemos hecho de la información obtenida y asumimos plena responsabilidad por su contenido.

Al discutir las dificultades metodológicas es importante resaltar, como se explicó en la Hoja Informativa 1, que desde el principio del trabajo de investigación detectamos una especial dificultad a la hora de acceder a la información en las entrevistas con las mujeres nigerianas. En España, nos entrevistamos con varias organizaciones que trabajan con esta población, entre ellas la Asociación para la Prevención, Reinserción y Atención a la Mujer Prostituida (APRAMP)¹, Proyecto Esperanza², y con el director del programa de prostitución de ámbito nacional y VIH de la organización Médicos del Mundo³. Todas ellas se habían encontrado con las mismas dificultades a la hora de acce-

der a las mujeres nigerianas. Por esta razón decidimos trabajar con una abogada nigeriana experta en derechos humanos, que habló directamente con las mujeres de su misma nacionalidad en España, con las que podía entablar una relación de mayor confianza. Como resultado del trabajo de la consultora nos fue posible obtener información más fiable.

Teniendo en cuenta la dificultad descrita anteriormente, fue necesario cambiar la metodología en las entrevistas efectuadas por la consultora nigeriana. Parte de estas entrevistas se realizaron en la calle; la consultora iba a las zonas donde sabía que había mujeres nigerianas ejerciendo la prostitución y entablaba una charla informal con ellas. Debido a esta situación no se pudieron grabar las conversaciones ni seguir un listado específico de preguntas, razón por la que no fue posible en todos los casos obtener información detallada. Sin embargo, la información obtenida es especialmente útil, porque las mujeres cuentan con gran franqueza su situación en España y las condiciones a las que se enfrentaron durante el proceso migratorio.

2 características sociodemográficas

2.1 País de origen y etnia

En base a la información obtenida, pudimos establecer que la mayoría de las mujeres proceden de Nigeria y de República Democrática del Congo (en adelante RDC) (63 y 38 respectivamente), mientras que el resto proceden de Angola, Camerún, Congo Brazzaville, Costa de Marfil, Mali y Níger (ver figura 1). De las 103 mujeres entrevistadas en Marruecos, pudimos establecer que 45 son de Nigeria, 33 de RDC, 14 de Costa de Marfil, cuatro de Camerún, tres de Mali, dos de Níger, una de Congo Brazzaville y una de Angola (ver figura 2). De las 27 mujeres entrevistadas en España, concluimos que 18 son de Nigeria,

cinco de RDC y las cuatro restantes de Níger, Camerún, Costa de Marfil y Mali (ver figura 3).

Sólo obtuvimos información sobre el origen étnico de 49 de las mujeres entrevistadas individualmente en Marruecos: 22 de ellas nigerianas, 17 pertenecientes a la etnia yoruba, dos a la etnia Beni, dos a la etnia Ibo y una a la etnia Ubu. 12 mujeres de RDC declararon pertenecer a uno de los siguientes grupos étnicos: Sangani, Bandu, Bungala, Gombé, Yans, Pol, Utmé, Lokele, Louba, Boutu, Kasaí y Guedi Sanga. Tres mujeres de Camerún se identificaron como pertenecientes a la etnia Bamileke. De las siete mujeres de Costa de Marfil cuatro se

identificaron como Djoulá, dos como Baulé y una como Beté. Finalmente, tres mujeres de Mali se identificaron como miembros de la etnia Bambara.

En numerosas ocasiones las mujeres nigerianas dijeron ser de un país diferente; sin embargo, al hacerles preguntas adicionales, como la ruta que siguieron durante el proceso migratorio, los nombres de los países que recorrieron y el idioma que hablan, y al observar sus características fisiológicas se pudo establecer que lo más probable era que su país de origen fuera distinto al que nos habían indicado. Pronto pudimos establecer que esta actitud, en la gran mayoría de los casos,

Figura 1: País de origen del total de mujeres entrevistadas

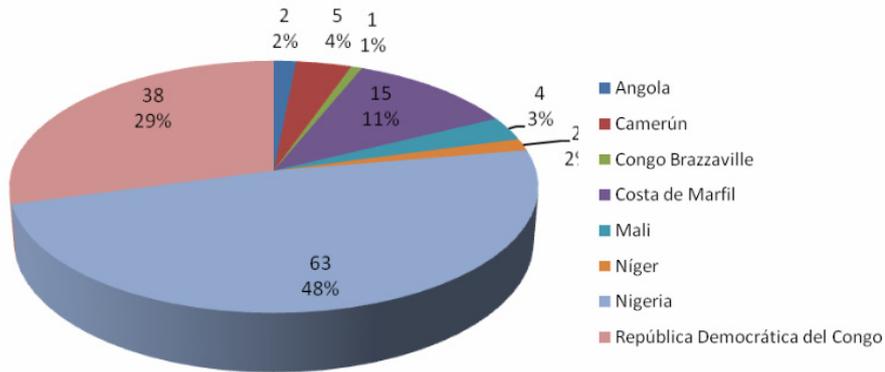


Figura 2: País de origen de las mujeres entrevistadas en Marruecos

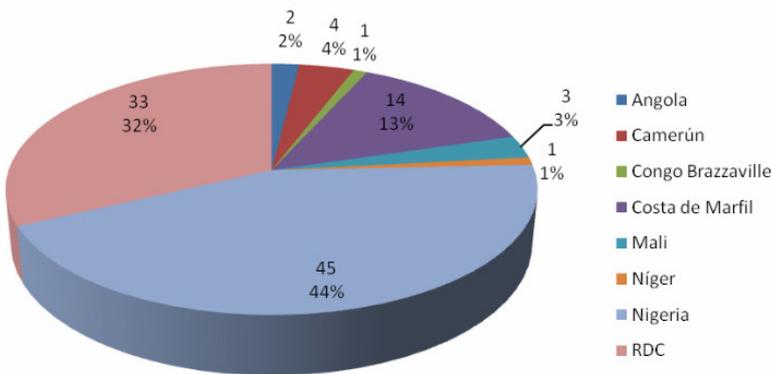
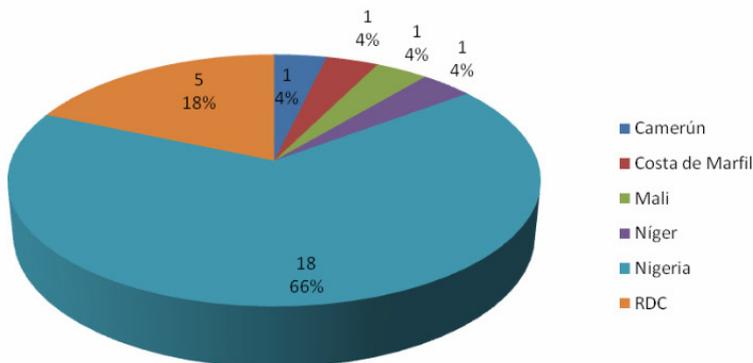


Figura 3: País de origen de las mujeres entrevistadas en España



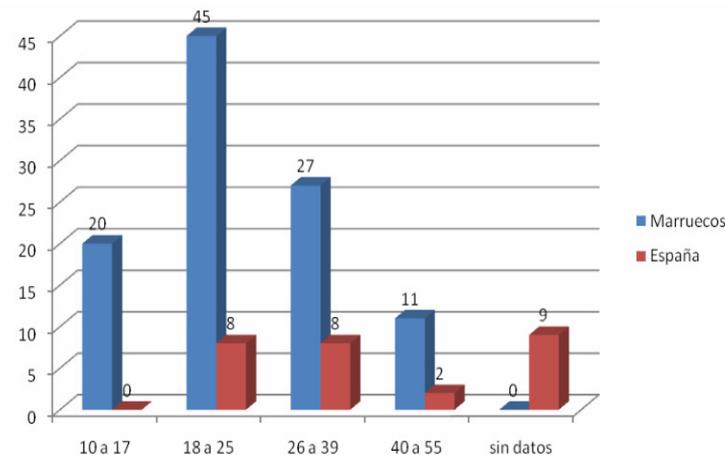
es un indicador de que la mujer es víctima de trata⁴ y ha recibido instrucciones precisas sobre la información que debe dar a terceras personas cuando sea cuestionada sobre su vida y procedencia.

Los tratantes les dicen a las mujeres el país de origen que deben declarar, dependiendo de lo que ellos consideren que les da más posibilidades de cruzar las fronteras europeas sin ser devueltas. Así, por ejemplo, al observar que el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (en adelante ACNUR) y las autoridades migratorias españolas conceden protección y asilo por razones humanitarias a personas procedentes de países en los que el conflicto armado está en un momento crítico, como recientemente ocurrió en el caso de Sudán, Sierra Leona, Liberia o Somalia, los tratantes instruyen a las mujeres para que respondan que son de alguno de esos países.

Sin embargo, el hecho de seguir estas instrucciones deja a las mujeres aún más desprotegidas, puesto que la credibilidad es un elemento fundamental para que las autoridades concedan el estatuto de persona refugiada o el asilo⁵ y, al establecerse, en base a las contradicciones de su declaración, que las mujeres no son del país que dicen ser, se les niega su solicitud de asilo. Así, éstas entran en un círculo vicioso que aumenta las posibilidades de que sean captadas de nuevo por una red de trata y, por tanto, de padecer nuevas y repetidas violaciones de sus derechos humanos. Así, de las 63 mujeres nigerianas entrevistadas individualmente, ocho dijeron ser de Liberia, una de Mali, cinco de Sudán y una de Sierra Leona.

Es imperativo que las autoridades migratorias y ACNUR conozcan y tengan en cuenta esta realidad a la hora de

Figura 4:
Edad declarada de las mujeres entrevistadas



considerar las solicitudes de asilo o el estatuto de persona refugiada de las mujeres subsaharianas. Para que el beneficio de asilo cumpla su función de ofrecer protección internacional a quienes sufren persecución por razones de género, por una parte es indispensable que se distribuya información en las comunidades para transmitir el mensaje de que la trata es una forma de persecución y de que sus víctimas pueden recibir protección a través del asilo; y, por otra, es fundamental que quienes tengan el poder de decisión sobre una solicitud de asilo o de estatuto de persona refugiada estén sensibilizados/as y reciban la formación necesaria para identificar a las víctimas de trata de personas.

2.2 Edad

La franja de edad del total de las mujeres entrevistadas en Marruecos oscila entre los 10 y los 55 años. Así, 20 (el 22,3%) de las mujeres entrevistadas en Marruecos tienen entre 11 y 17 años; 45 (el 43,7%) tienen entre 18 y 25 años; 27 (el 26,2%) tienen entre 26 y 39 años;

y 11 (el 10,7%) entre 40 y 55 años de edad. Existe una gran diferencia entre las mujeres que salieron de su país de origen como víctimas de trata para la explotación sexual (todas nigerianas), cuyo promedio de edad es de 20 años, y las mujeres de otras nacionalidades, cuyo promedio de edad es de 30 años.

De acuerdo con los datos obtenidos pudimos establecer que al menos 39 mujeres entrevistadas en Marruecos salieron de sus países siendo aún menores de 18 años. 28 de ellas (el 72%) son nigerianas, cinco de RDC, tres de Costa de Marfil, dos de Angola y una de Mali.

La franja de edad de las mujeres entrevistadas en España está entre los 19 y los 40 años. Varias de las mujeres que identificamos como nigerianas se negaron a decirnos su edad, aunque aparentaban ser menores de edad. Así, de las 27 mujeres entrevistadas en España, ocho (el 30%) declararon tener entre 19 y 25 años, 10 (el 37%) declararon tener entre 26 y 40 años; y no se obtuvieron datos sobre nueve de ellas (el 33%).



2.3 Religión

De las mujeres entrevistadas individualmente, tanto en Marruecos como en España, 58 declararon ser cristianas, ocho se declararon católicas, seis protestantes, 10 musulmanas, una testigo de Jehová y no se poseen datos sobre 16. No se obtuvo información sobre la afiliación religiosa de las 32 mujeres que participaron en los grupos focales en Marruecos.

El sincretismo religioso se hizo evidente a lo largo de las entrevistas. Muchas de las mujeres entrevistadas se refirieron a rituales mágicos y maldiciones y a sus creencias en ritos tradicionales de sus culturas, que, como se explica más adelante, identifica-

mos como una forma adicional de control psicológico utilizada por las redes de trata hacia las mujeres que han captado.

2.4 Estudios

De acuerdo con la información obtenida a través de las entrevistas realizadas en Marruecos, las mujeres de RDC y de Camerún poseen el nivel educativo más elevado.

El 100% (21) de las mujeres de RDC entrevistadas individualmente en Marruecos han estado escolarizadas y siete de ellas cursaron estudios universitarios. Las dos mujeres de Mali y la mujer de Níger no saben ni leer ni escribir. 23 mujeres nigeria-

nas entrevistadas individualmente en Marruecos son analfabetas y tan sólo tres de ellas llegaron a estudiar hasta la mayoría de edad. No se obtuvo información sobre el nivel educativo de las mujeres que participaron en los grupos focales en Marruecos.

Por su parte, 11 de las 27 mujeres entrevistadas en España, todas ellas nigerianas, declararon no haber estudiado nunca, cinco declararon tener estudios medios o haber terminado el bachillerato. Una mujer de RDC declaró tener estudios superiores y no se poseen datos sobre las otras 10. Al igual que en el caso de las mujeres entrevistadas en Marruecos, las mujeres de RDC poseen el índice más alto de escolarización.

3 proceso migratorio

A través de las entrevistas individuales, las entrevistas con ONGs y los grupos focales pudimos documentar la precaria situación a la que se enfrentan las mujeres subsaharianas que toman la decisión de emigrar de sus países de origen. La mayor parte de la información difundida por los medios de comunicación sólo hace referencia a una pequeña fracción del proceso migratorio: el intento de cruzar la frontera con Europa. Así, se informa con frecuencia sobre la llegada de personas en pateras (embarcaciones pequeñas) a las costas españolas⁶, sobre las personas (en su mayoría hombres) que saltan las vallas que separan las ciudades autónomas españolas de Ceuta y Melilla de Marruecos⁷ y, en general, sobre la respuesta a esa situación concreta por parte de autoridades y miembros de la sociedad civil. Sin embargo, existe un gran vacío en la información existente, sobre todo en lo que se refiere a las implicaciones que supone iniciar el proceso migratorio para una persona, y especialmente para una mujer. Mediante este proyecto buscamos documentar y visibilizar la experiencia migratoria de las mujeres subsaharianas desde su inicio, con el fin de proporcionar una idea más cercana de las violaciones de derechos humanos y las vivencias de quienes realizan este difícil viaje.



3.1 Situación en el país de origen y salida

A través de las entrevistas intentamos indagar en la situación existente antes de iniciar el proceso migratorio. Con respecto a la situación económica de las mujeres, encontramos que la mayoría o no ha trabajado nunca de forma remunerada o no ha tenido nunca un trabajo cuya remuneración les permitiera sobrevivir. En sus países de origen trabajaban de manera informal y sin continuidad. Estos trabajos estaban relacionados principalmente con el sector servicios, como por ejemplo peluquerías, pequeños comercios, venta ambulante y costura. Entre las 71 mujeres entrevistadas individualmente en Marruecos, 22 nunca han tenido un trabajo remunerado (14 de ellas nigerianas), mientras que 43 declaran haber realizado

algún trabajo o alguna actividad que les permitía obtener unos mínimos ingresos en sus países de origen. Cabe resaltar que siete de las mujeres de RDC entrevistadas en Marruecos tenían trabajos que requieren estudios, como es el caso de enfermeras y secretarías.

En el caso de las mujeres nigerianas, creemos que la cifra tan elevada de mujeres que nunca han trabajado se debe a que muchas de ellas todavía eran menores de corta edad (entre 10 y 14 años) cuando abandonaron su país.

Con respecto a la situación familiar, basándonos en las entrevistas y en información obtenida a través de ONGs, pudimos concluir que para la mayoría de las mujeres el matrimonio es una imposición: el resultado de

un pacto entre familias o clanes donde la mujer es moneda de cambio. La familia de la mujer recibe una dote o compensación económica y la mujer pasa a formar parte de la familia del marido.

En el caso de las mujeres entrevistadas en Marruecos, procedentes sobre todo de zonas musulmanas (Mali y norte de Nigeria), se da la poligamia. Estas mujeres proceden de familias muy extensas, de 20 ó 25 hermanos, donde los padres pueden llegar a tener hasta cuatro esposas. Dos mujeres de Mali y cuatro de Nigeria declararon venir de familias donde se practica la poligamia. Esta información no se obtuvo respecto de las mujeres entrevistadas en España.

En todas las conversaciones intentamos preguntar sobre las razones que llevaron a las mujeres a abandonar sus países de origen. Encontramos que la emigración se produce por diversos motivos y que puede ser un proyecto individual o de toda una familia. En todos los casos, el motivo fundamental es la necesidad y el deseo de tener una mejor calidad de vida, que permita la subsistencia propia y de la unidad familiar. En muchos casos, como cuando tiene lugar un conflicto bélico, se trata también de preservar la propia vida e integridad física.

Así, aunque las motivaciones económicas están siempre presentes, identificamos tres tipos de circunstancias que fuerzan la salida del país: conflicto bélico, captación por parte de redes de trata de seres humanos y situación económica.

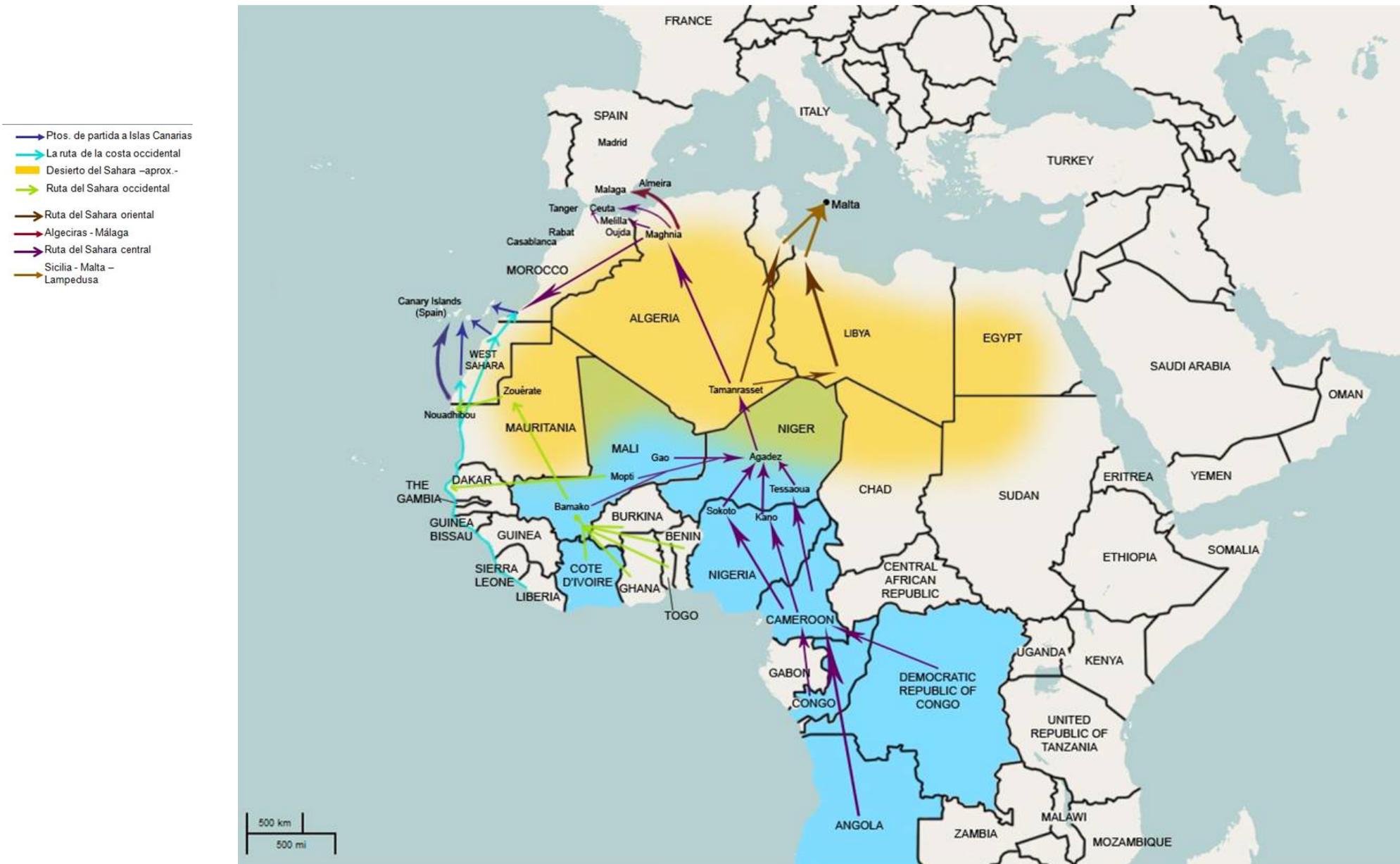
Así, el 100% de las mujeres entrevistadas individualmente en Marruecos que provienen de Costa de Marfil y de RDC huyeron de su país a causa del conflicto bélico. Algunas de ellas no presenciaron el conflicto de manera directa, pero huyeron con sus parejas, que sí participaron en la guerra. En la mayoría de los casos la salida del país se produce con un hombre.

Por otra parte, todas las mujeres que identificamos como víctimas de trata provienen de Nigeria y salieron de su país a través de una red de trata. Aunque hay dos mujeres de RDC que declaran ejercer la prostitución como medio de supervivencia en Marruecos, no pudimos determinar si esas mujeres son controladas por una red.

No se obtuvo información sobre las razones por las que salieron de su país de origen tanto las mujeres entrevistadas en España como las que participaron en los grupos focales.



Figura 5: Rutas migratorias desde los países de origen de las mujeres entrevistadas





3.2 Trayecto

El trayecto que realizan las mujeres desde sus países de origen hasta Marruecos es un viaje largo y tormentoso donde sus derechos como seres humanos son violados de manera sistemática tanto por otros migrantes como por las autoridades de los distintos países. Según la información obtenida, las mujeres tardan un promedio de 2,3 años en realizar el viaje desde sus diferentes países de origen hasta Marruecos, siendo el viaje más corte de un día (caso de una mujer que hizo el trayecto en avión) y el más largo de ocho años. La distancia recorrida está, aproximadamente, entre 2.500 y 6.000 km⁸. El tiempo del trayecto es tan largo porque las mujeres deben permanecer algún tiempo en países de tránsito, como Mali o Argelia, donde muchas veces se ven forzadas a mendigar o a ejercer la prostitución para subsistir. Encontramos que sobre todo las mujeres francófonas logran conseguir pequeños trabajos haciendo trenzas, planchando o prestando servicios domésticos, lo que les permite conseguir algo de dinero de subsistencia. De las mujeres nigerianas entrevistadas en Marruecos, 25 pasaron por Mali, país en el que siete de ellas estuvieron entre cuatro meses y un año. Tres declararon haber ejercido la prostitución durante su estancia.

Tan sólo una mujer, de Costa de Marfil, hizo el trayecto en avión. Las demás mujeres parte del trayecto a pie y parte en camiones. Los camiones fueron empleados principalmente para atravesar el "desierto de Tamanrasset", en

Argelia. Cuentan las mujeres que el paso del desierto también está controlado por mafias que cobran precios abusivos por un pequeño espacio en un camión, muchas veces no tienen derecho ni a un asiento. Una vez llegan a Argelia es muy común pasar un tiempo en Maghnia, un campamento clandestino de personas migrantes, situado en la zona fronteriza con Marruecos, donde esperan el mejor momento para cruzar la frontera (ver figura 5).

Como mencionamos en el apartado anterior, en la mayoría de los casos la salida del país ocurre con un hombre. En el contexto de la migración de las mujeres que entrevistamos, las palabras "marido" y "matrimonio" tienen significados específicos relacionados con la utilidad de establecer esta relación para garantizar la propia supervivencia. Para las mujeres migrantes, salir con un "marido" del país de origen o encontrar un "marido" durante el trayecto significa estar protegida por un hombre, y a veces pertenecer a él (en el caso de ser víctima de trata).

Gracias a esta protección las mujeres no son violadas por otros hombres y tienen a alguien que se ocupe de su supervivencia en los países de tránsito y llegada. Es importante resaltar que esta protección no es gratuita, sino que se paga con disponibilidad sexual y ocupándose de la alimentación y el trabajo doméstico. Una de las mujeres entrevistadas declaró: "Tener un marido te protege, porque así sólo te tienes que acostar con él, no con otros hombres". También es común que los "maridos del camino" tengan más de una mujer a su cargo.

Encontramos también que una de las formas de control que las redes ejercen sobre las mujeres se basa en los rituales de magia, tipo vudú, a los que son sometidas antes de iniciar el trayecto, mediante los cuales les hacen tener miedo a las consecuencias que pueda tener actuar en contra de la red o intentar salir de ella.

Del total de 71 mujeres entrevistadas individualmente en Marruecos, 35 (el 49,30%) encontraron un "marido del camino". Todas las mujeres camerunesas (tres) y las mujeres malienses (dos) entrevistadas individualmente en Marruecos encontraron un "marido del camino". En el caso de las mujeres congoleñas, tan sólo cuatro (el 19%) encontraron un "marido del camino". La cifra de mujeres nigerianas que encontraron un "marido del camino" durante el trayecto es de 26 (el 72,22%), lo que significa que la mayoría de ellas comienzan el proceso migratorio sin pareja.

En el caso de las mujeres entrevistadas en España, encontramos que todas las de Madrid (18) hablan de un "marido del camino" y que, entre ellas, las nueve nigerianas dicen haber podido llegar a España porque su marido pagó a las mafias.

En base a la información obtenida, podemos concluir que, en la mayoría de los casos, los "maridos" de las mujeres nigerianas pertenecen a la mafia que ha comprado a la mujer y están encargados de controlar los movimientos de ésta y de ir informando a la red de trata de su recorrido. Estos tratantes, también llamados "esponsors", tienen relaciones sexuales con varias de las mujeres que tienen a su cargo. Las mujeres entrevistadas los llaman "marido" porque se encargan de su protección y de su sustento a cam-

bio de su disponibilidad sexual y de que se ocupen de la alimentación y del cuidado doméstico.

En el caso de las mujeres camerunesas, malienses y congoleñas, el concepto de "marido del camino" no necesariamente implica ser víctima de trata, aunque creemos que existe un acuerdo tácito por el que ellos las protegen y ellas hacen el papel de esposas.

La mayoría de las mujeres declaran haber sobrevivido en los países de tránsito gracias a sus "maridos", mendigando, realizando pequeños trabajos que complementan con ayudas de ONGs y ejerciendo la prostitución.

Entendemos que la figura del tratante y del marido, sobre todo en el caso de las mujeres nigerianas, es la misma. Tal y como hemos explicado, se trata de un hombre al que deben dinero y cuya misión es hacerlas llegar a Europa para que ejerzan la prostitución para pagar sus deudas; es decir, estas mujeres son víctimas de trata. De ahí que las mujeres del grupo focal de Rabat consideren tener un "marido del camino" como una forma de prostitución.

De las 36 mujeres nigerianas entrevistadas individualmente en Marruecos, dos declararon que antes de llegar a Marruecos sobrevivían por la protección de su "marido", pero que posteriormente fueron abandonadas y se han visto obligadas a mendigar para sobrevivir. La causa de que un "marido" abandone a una mujer suele ser que ésta le esté costando mucho dinero o que le sea difícil el traslado para entrar en Europa. Cuando esto ocurre, las mujeres quedan abandonadas a su suerte, a menudo con hijos/as a su cargo.

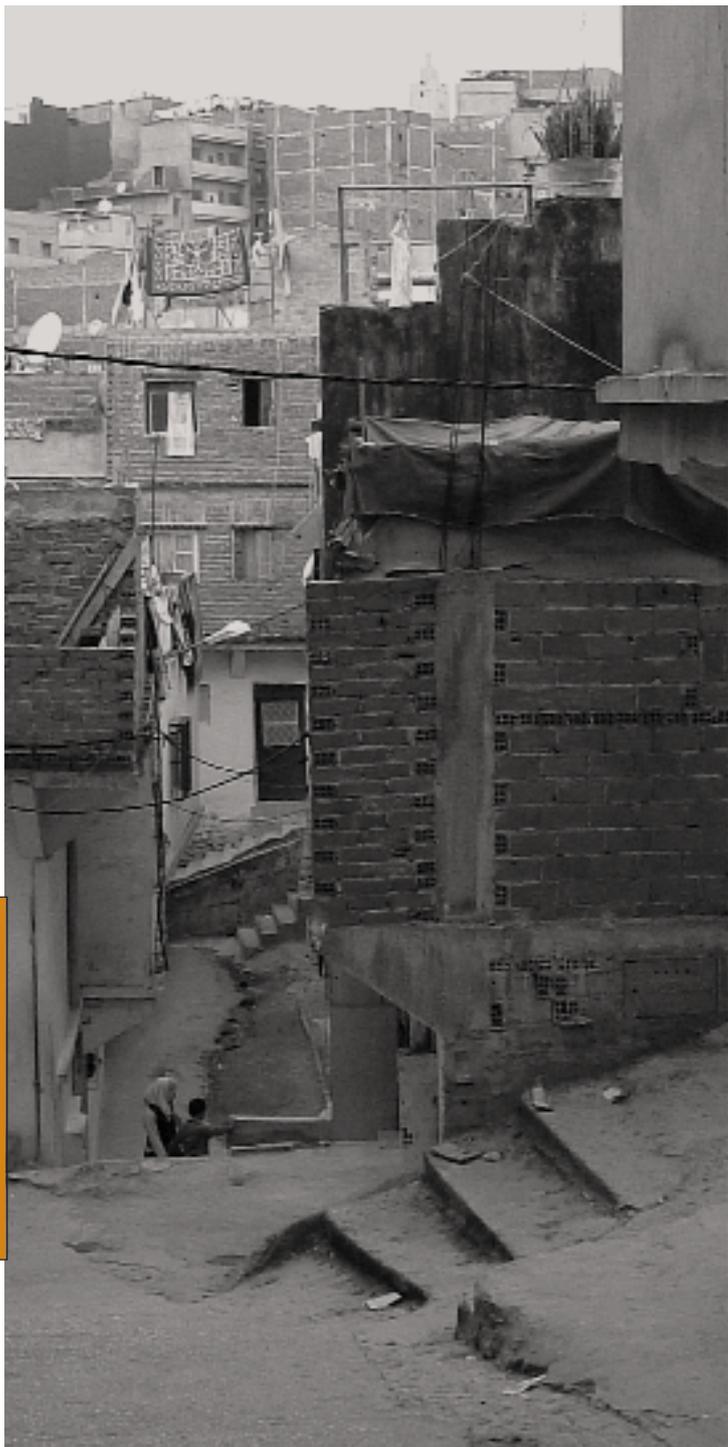


En el caso de las mujeres nigerianas, todas ejercen la prostitución durante el trayecto, puesto que ya están dentro de la red de trata de personas, y son sus “maridos” quienes les dicen lo que tienen que hacer y con quién se pueden relacionar.

La mayoría de las mujeres entrevistadas, tanto individualmente como en los grupos focales, declaran haber sufrido alguna forma de violencia en los países por los que han pasado. El país de tránsito donde dicen sufrir más violencia y racismo es Argelia. Así, 45 de las mujeres entrevistadas individualmente en Marruecos declaran haber sufrido alguna forma de violencia durante el trayecto; ocho declaran explícitamente haber sido violadas y 10 dicen no haber sufrido violencia en el recorrido. Las mujeres que participaron en los grupos focales afirman que la presión policial se acrecienta en las zonas fronterizas. De las mujeres entrevistadas en España, 18 declararon haber sufrido violencia por parte de la policía marroquí, argelina y la Guardia Civil española; tres de ellas afirmaron haber sido violadas por la policía marroquí. Como se discute más adelante, es importante tener en cuenta las dificultades que conllevó indagar sobre las experiencias de violencia sexual de las mujeres entrevistadas, pues

estimamos que es muy probable que las cifras obtenidas sean mucho menores que las reales.

Con respecto a la forma de cruzar la frontera con España, encontramos que las mujeres buscan entrar en territorio español por las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. En muchas ocasiones las mujeres cruzan a nado pero cambian los métodos de cruzar la frontera dependiendo de las medidas y restricciones que adopte la Guardia Civil española para hacer más difícil el cruce de las fronteras. Una de las mujeres que participó en el grupo focal de Rabat declaró haber cruzado a nado estando embarazada de ocho meses. Las mujeres nigerianas que participaron en el grupo focal de Rabat afirmaron que dependen de su sponsor para cruzar a España, pero, por miedo, se negaron a discutir lo que esto implica en términos de pago posterior y de deuda contraída. Una de las mujeres entrevistadas por la consultora nigeriana afirma haber cruzado a nado a España estando embarazada, lo cual considera una ventaja pues, a pesar de haber sido detenida por las autoridades marroquíes en dos ocasiones, no había sido violada debido a su estado. Dice que no le recomienda a nadie cruzar de esa forma porque es muy peligroso. Tan sólo una de las mujeres dice haber llegado a España en avión.



3.3 Situación en el país de llegada

Al decir “país de llegada” nos referimos tanto a Marruecos como a España, los países en los que se llevaron a cabo las entrevistas que son objeto de este análisis. Es importante tener en cuenta que en muchas ocasiones tanto Marruecos como España son países de tránsito para las mujeres.

3.3.1 Situación en Marruecos

Las 71 mujeres entrevistadas individualmente en Marruecos llevan un promedio de más de un año y medio en dicho país, siendo seis meses el mínimo de tiempo de estancia en Marruecos y siete años el máximo. Las mujeres de RDC que participaron en el grupo focal de Tánger llevaban muy poco tiempo en Marruecos y sus movimientos estaban muy controlados por sus sponsors, a los que tenían que mentir para atender al grupo. Las mujeres nigerianas que participaron en el grupo focal de Rabat, que para poder acudir decían a sus patrones que iban a mendigar, afirman no poder circular libremente, sino que deben pedir permiso a su sponsor.

Los medios de supervivencia en Marruecos no varían mucho respecto del resto del trayecto. Tanto las mujeres entrevistadas individualmente como las que participaron en los grupos focales declaran que sobreviven mendigando o ejerciendo la prostitución. Las mujeres nigerianas son trasladadas por sus sponsors entre las ciudades de Rabat,

Tánger y Casablanca. Una de las mujeres nigerianas entrevistadas por la consultora en Madrid afirma que ejercía la prostitución cuando estaba en Marruecos para pagarle a su sponsor, a quien todavía debe dinero. Afirma que no fue arrestada porque su sponsor pagaba dinero a la policía marroquí.

Tener estatuto de persona refugiada otorgado por ACNUR no mejora significativamente las condiciones de vida de las mujeres en Marruecos, pues este reconocimiento no les da permiso de residencia ni de trabajo en el país. Las mujeres que participaron en los grupos focales declaran que sus hijos e hijas habían sido vacunados/as, pero que no tenían asistencia médica básica ni estaban escolarizados/as.

Los servicios sociales prestados por organizaciones no gubernamentales a mujeres subsaharianas son muy escasos. Las organizaciones internacionales de cooperación en general temen que el gobierno marroquí anule sus permisos para realizar actividades de cooperación en el país. Durante el período en que se realizaron las entrevistas, la única organización que prestaba servicios a mujeres subsaharianas era Médicos Sin Fronteras⁹, cuyos miembros prestaban atención médica y dispensaban medicamentos en el asentamiento informal de Ben Younes. En otras ciudades de Marruecos, las mujeres reciben ayuda de congregaciones religiosas. Así, en Tánger, las

Hermanas de Calcuta ofrecen un lugar de reposo para mujeres enfermas o con hijos/as, y en Rabat la iglesia evangélica se encarga de dar ayuda económica a personas migrantes para que paguen el alquiler, medicamentos o facturas hospitalarias. No obstante, puesto que los recursos de estas congregaciones son muy limitados sólo ofrecen ayuda en casos de extrema gravedad. Las mujeres nigerianas que participaron en el grupo focal de Rabat también declaran que las mujeres francófonas tienen mayor acceso a las organizaciones sociales.

El tiempo que pasan las mujeres en Marruecos depende de las opciones de cruzar a España. Las posibilidades de cruzar la frontera disminuyen cuando las rutas de acceso cambian. Por ejemplo, algunas rutas que hace un año se consideraban "seguras" para cruzar dejan de serlo unos meses después o bien los precios que ponen las mafias que controlan el paso se elevan a unas cantidades imposibles de costear para las mujeres o que los tratantes no están dispuestos a pagar.

La mayoría de las mujeres entrevistadas en Marruecos nos confirman que han sido deportadas del país en alguna ocasión; en la mayoría de los casos a la frontera con Argelia. Estas deportaciones siguen siempre el mismo patrón: las autoridades marroquíes realizan una redada con detenciones en los barrios donde habitan las perso-

nas de origen subsahariano, y las personas detenidas son llevadas a una comisaría, desde donde son trasladadas en camiones al desierto, en la zona fronteriza entre Marruecos y Argelia. Hemos conocido casos de persona que a quienes la oficina de ACNUR en Rabat les había concedido el estatuto de persona refugiada, y que, aún así, fueron deportadas. Igualmente obtuvimos declaraciones de mujeres que fueron deportadas con sus hijos menores, embarazadas o enfermas. Varias de las mujeres que entrevistamos individualmente en España describen su estancia en Marruecos como "el infierno" o como "una pesadilla".

Las mujeres que participaron en los grupos focales también identifican un patrón discriminatorio y racista en la forma en que se producen las detenciones y deportaciones: "Por la calle nunca piden papeles a mujeres de otras nacionalidades, como argelinas o iraquíes, que también las hay, ni a otras que también vienen para pasar, que son sudamericanas. A esas no les piden papeles y no las deportan a la frontera con Argelia. Ni tampoco a la gente de Bangladesh o de India. Pero a nosotras, las subsaharianas, sí". (*Mujer de Camerún, grupo focal de Tánger.*)

"Cada vez que salgo por el barrio en el que vivo tengo miedo. A veces nos apedrean, o me pegan diciéndome negra o puta. O intentan violarme directamente. Si me quejo ante algún policía me pide directamente los







papeles o se ríe y me dice: '¿Es que quieres que te mande a Oujda?' Otras compañeras han sufrido agresiones directamente; vives en el infierno, la verdad." (*Mujer de Costa de Marfil, grupo focal de Rabat.*)

Otras veces las mujeres entrevistadas son deportadas desde Ceuta y Melilla hasta Marruecos o desde Canarias al desierto de Mali. Tan sólo 17 (el 23,94%) del total de 71 mujeres entrevistadas individualmente en Marruecos dicen no haber sido deportadas en ninguna ocasión.

La mayoría de las mujeres entrevistadas afirman haber sido deportadas sin ningún tipo de garantía; al contrario, afirman haber sufrido abusos durante el proceso, como es el caso de las 18 mujeres que declaran haber sido violadas. Asimismo, muchas declaran que durante el proceso de deportación les robaron sus escasas pertenencias, como pequeñas sumas de dinero, ropa y teléfonos móviles.

"No tenemos ningún derecho. No existimos. Y al no existir se nos priva hasta del derecho a la vida. ¿Cuántas mujeres han muerto y han sido enterradas en un agujero? Nadie va a reclamarlas porque no existen. El ejemplo más claro de la negación de todos nuestros derechos fueron las deportaciones al desierto del año 2005. Nos detuvieron; daba igual que estuvieses enferma, embarazada o con tus hijos. Te metían en autobuses infectos, no te daban comida ni agua, ni siquiera te dejaban orinar. Después te metían en camiones y te adentraban en

una zona desértica. Allí a algunas nos daban una lata de sardinas y una botellita de agua y nos dejaban. Varias compañeras murieron o murieron sus hijos. Otras nos salvamos o nos rescataron. Todo el mundo gritó la atrocidad cometida, pero a fin de cuentas, las que murieron siguen muertas y nosotras seguimos enterradas en vida con nuestra dignidad destruida." (*Mujer de Camerún, grupo focal de Tánger.*)

"Acababa de llegar para pedir asilo. Me habían traído hasta aquí, tenía 15 años, y unos policías me cogieron en el mercado. No sabía nada, sólo que me metieron en un camión con más gente y me llevaron a una estación de policía y, desde allí, esposados, hicimos muchos kilómetros en un autobús. Había muchas mujeres y bebés y hombres, pero todos hablaban francés y yo sólo hablo portugués y no entendía nada. Nos dejaron en un desierto y me violaron muchos hombres. Estaba sangrando y después comencé a andar hacia donde iba la gente. Mis pies se hincharon; parecía que iban a reventar y sangraban con pus. Caminé mucho y mis pies y mi entepierna sangraban... Después supe que aquello era una deportación y que había que huir de la policía marroquí." (*Mujer de Angola, grupo focal de Rabat.*)

Diez mujeres entrevistadas individualmente en Marruecos han sido deportadas desde territorio español a terceros países que nada tienen que ver con sus países de origen. De estas, cuatro solicitaron asilo en territorio



español, pero su petición no fue escuchada y cuatro poseen el estatuto de persona refugiada otorgado por la oficina de ACNUR en Rabat.

Por lo general, las personas deportadas intentan volver a territorio marroquí. Según la información obtenida en las entrevistas, una vez logran salir del desierto, las mujeres reentran a Marruecos por la ciudad fronteriza de Oujda, donde buscan refugio en el campus universitario, pues el decano de la universidad ha prohibido la entrada a la policía al campus para evitar las detenciones.

Del total de mujeres entrevistadas en Marruecos que huyeron de sus países de origen por conflicto bélico, 22 han solicitado asilo en Marruecos y cuatro lo han hecho en territorio español: dos mujeres congoleesas en Ceuta y dos mujeres nigerianas en Canarias. Las peticiones de asilo realizadas en España no fueron escuchadas y las mujeres fueron deportadas a Marruecos. Las dos mujeres congoleesas finalmente consiguieron el estatuto de persona refugiada en Marruecos.

Del total de mujeres entrevistadas en Marruecos, 24 han solicitado asilo en Marruecos alegando haber salido de sus países por conflicto bélico; tres de ellas afirman haber ido repetidas veces a las oficinas de ACNUR en Rabat sin haber podido demandar asilo; o bien porque había mucha gente o bien porque algún/a funcionario/a le dijo que ya la llamarían y nunca lo hizo. Las mujeres que participaron en el grupo focal de Rabat declaran que no pudieron solicitar asilo en zonas fronterizas y tuvieron que ir a Rabat para hacerlo.

3.3.2 Situación en España

Como se menciona en la Hoja Informativa 1, en España escogimos las ciudades de Almería, Ceuta y Madrid para realizar las entrevistas, dadas sus particularidades relacionadas con la experiencia de las mujeres migrantes.

En promedio, las mujeres llevan residiendo en España un período de dos años, con un rango que va desde menos de un año hasta 13 años. No se tienen datos sobre tres de las mujeres.

Con respecto al estatuto legal de las mujeres en España, encontramos que 11 (el 40,7%) son indocumentadas, ocho tienen una solicitud pendiente para obtener la documentación por arraigo social¹⁰, cuatro son residentes legales y no se tienen datos sobre otras cuatro. Cuatro de ellas manifestaron haber solicitado asilo, siéndoles denegado.

Las mujeres entrevistadas en Almería son todas nigerianas y viven en unas casetas –las antiguas casas de los temporeros de la agricultura, que actualmente están en medio de los invernaderos– cubiertas de plástico. Las ca-

setas se usan como vivienda, como club para la prostitución y, como bar; a veces también se venden productos de comida africanos o hacen las veces de peluquería. Las mujeres comparten una misma habitación, separadas por cortinas. Además de por la cama, tienen que pagar por todo lo que consuman, incluyendo la comida, las bebidas y los preservativos.

Las mujeres que viven y trabajan en estas casetas son prostitutas y se encuentran en una situación extrema de aislamiento y especial vulnerabilidad, bajo el control de las “madames” de cada casa o de los hombres llamados “connection” o esponsor, que las asustan diciéndoles que si salen a la calle serán arrestadas y deportadas por las autoridades españolas. Las madames y los esponsors son personas que trabajan para una red de trata de seres humanos y su misión consiste en mantener bajo control a las mujeres y asegurarse de que cumplan las órdenes que se les dan. Las mujeres nunca salen solas; siempre están acompañadas por la madame o





por el esponsor. No obstante, hemos observado que sí se les permite ir acompañadas de una religiosa a conseguir la tarjeta sanitaria en el centro de salud.

Todas las mujeres que entrevistamos en Almería son de Edo o del estado de Delta, en Nigeria, y tienen entre 15 y 40 años. Algunas cuentan que ya ejercían la prostitución en Nigeria. Todas se quejan de las condiciones en las que tienen que ejercer la prostitución, especialmente cuando aún le deben dinero al esponsor que trabaja para la red que las explota. Algunas cuentan que sabían que venían a España a ejercer la prostitución, aunque no en qué condiciones. No obstante, una de ellas nos manifestó ex-

plicitamente que no sabía lo que estaba haciendo allí ni a qué había venido; dijo que había sido engañada y nos pidió ayuda¹¹. Aunque ninguna de ellas se identifica a sí misma como víctima de trata, resulta patente que la coerción y el control, tanto físico como económico, al que están sometidas, al igual que las condiciones en las que viven, constituyen trata, en los términos del Protocolo de Palermo.

En Almería nos entrevistamos con dos organizaciones religiosas que prestan servicios a las mujeres. Una de ellas presta atención directa a las mujeres en los internados, entregando preservativos y realizando acompañamientos para la solicitud de la tarjeta sanitaria, documento que,

en la mayoría de los casos, es el único que poseen las mujeres como identificación y que les sirve como prueba para solicitar estatuto legal en España por arraigo¹². Como ocurre en otros contextos, la atención sanitaria es uno de los métodos más efectivos para acceder a las mujeres que están en situaciones de alta vulnerabilidad y bajo control constante. La otra organización con la cual tuvimos contacto lleva a cabo un programa de inserción que incluye un piso de acogida en la ciudad de Almería para mujeres víctimas de trata. Encontramos que, por lo general, las organizaciones que prestan asistencia social o sanitaria no tienen acceso a los lugares donde están las mujeres.





Las mujeres entrevistadas en Madrid afirman trabajar en tareas de limpieza y alguna manifiesta ejercer la prostitución ocasionalmente para conseguir dinero. Ninguna tiene contrato de trabajo y, por lo general, recurren a redes sociales de otras personas de su misma nacionalidad para conseguir trabajo. La gran mayoría de las mujeres nigerianas entrevistadas ejerce la prostitución y dice hacerlo para pagar su deuda, que oscila entre 35.000 y 45.000 euros y que tardan entre dos y cuatro años en pagar. Encontramos que, aun después de pagar la deuda, siguen ejerciendo la prostitución. Las mujeres nigerianas que ejercen la prostitución en Madrid cobran entre 10 y 26 euros por cliente y algunas están dispuestas a tener relaciones sexuales sin preservativo a cambio de una suma mayor de dinero. Sólo una de las mujeres entrevistadas en Madrid declaró poder enviar algo de dinero a Nigeria para la manutención de sus cuatro hijos.

A pesar de que el ejercicio de la prostitución no es ilegal en España, algunas de las mujeres entrevistadas manifiestan sufrir acoso por parte de la policía española. Una de ellas declaró haber sido arrestada dos veces, para luego ser dejada en libertad con la intervención de un abogado de oficio. Igualmente, afirma que la policía española realiza redadas frecuentes en sus casas y las cuestionan sobre el medio por el que obtienen sus ingresos.

En base a la información obtenida y a lo que hemos podido observar, estamos en condiciones de concluir que la mayoría de las mujeres nigerianas que ejercen la prostitución están controladas por una red, a la que deben pagar el coste de su viaje y la cual les dice cuándo y cómo deben ejercer la prostitución. Algunas mujeres declaran que es muy difícil salir de la red, pues sus familias en Nigeria son amenazadas de diferentes formas; entre otros factores aducen la facilidad con la que se puede sobornar a la policía nigeriana para que arreste a sus familiares.

De acuerdo con la información provista por APRAMP el comportamiento de las redes de trata de mujeres nigerianas y, por tanto, la situación de las mujeres han cambiado mucho en los últimos años, pues debido al incremento de la presión policial y vecinal las mujeres han ido abandonando las calles y han sido ubicadas en clubes o pisos, donde su aislamiento es mucho mayor y las condiciones de esclavitud mucho peores. Las mujeres nigerianas que ejercen la prostitución en la calle son muy solidarias entre sí.

Ceuta, como ciudad autónoma española y fronteriza, es un lugar de paso para las mujeres subsaharianas que pretenden llegar a la España continental. Una vez entran en territorio español, las migrantes son trasladadas por las autoridades españolas al Centro de Estancia Temporal para In-

migrantes (CETI). El CETI es un centro con capacidad para 512 personas, situado a unos tres kilómetros de la ciudad de Ceuta, donde éstas tienen cubiertas, aunque sea mínimamente, sus necesidades básicas de alimentación, sanidad, educación y situación legal. Aunque el centro cuenta con un médico que atiende los problemas sanitarios que surgen, las personas que se encuentran en el CETI no tienen acceso al sistema sanitario español, salvo en casos graves, ni obtienen la tarjeta sanitaria. Por otra parte, aunque ofrecen clases de castellano, estas son escasas y el personal que tienen es insuficiente. Finalmente, el CETI ofrece también asesoría legal, aunque no hace ningún tipo de seguimiento de los casos.

En Ceuta tuvimos acceso a las mujeres migrantes gracias al clima de mutua confianza que el equipo de Women's Link Worldwide había establecido con ellas cuando todavía estaban en Marruecos. Como se menciona anteriormente, muchas de estas mujeres están bajo el control de redes y en Ceuta observamos que habían sido instruidas por las redes sobre la información que debían dar tanto a la policía como al personal del CETI. Así, durante un periodo de tiempo las mujeres embarazadas o con hijos obtuvieron un permiso de residencia por razones humanitarias¹³. Posteriormente, cuando las au-

toridades dejaron de otorgar tales permisos, las mujeres empezaron a solicitar asilo aduciendo provenir de países donde existía un conflicto bélico, como Sudán, Sierra Leona o Liberia. No hay duda de que las mujeres reciben instrucciones de la red sobre cómo deben actuar y responder a las autoridades, y resulta igual de claro que, como víctimas de trata de seres humanos que son, la mayoría de ellas podría conseguir asilo en base a su situación real.

Todas las mujeres que entrevistamos en Ceuta cruzaron la frontera a nado y ninguna de ellas trabaja, pues, en tanto que Ceuta es una ciudad de tránsito, no poseen documentación (tarjeta sanitaria, empadronamiento, libreta bancaria, etc.) y el mercado laboral es inaccesible. En el caso de Ceuta, las mujeres también declaran recibir ayuda de comunidades religiosas.

El cambio en las políticas de extranjería también afecta la situación de las mujeres en Ceuta. Actualmente, el gobierno español busca retener a las mujeres el mayor tiempo posible en Ceuta con el fin de poder negociar con los países de origen y deportarlas directamente desde allí. Esto hace que los sponsors y demás miembros de la red las obliguen a ejercer la prostitución, para no seguir perdiendo dinero con ellas.



4 salud sexual y reproductiva

Uno de los aspectos que nos interesa especialmente visibilizar a través de este proyecto es el de la salud sexual y reproductiva de las mujeres migrantes subsaharianas, pues está íntimamente relacionado con la violencia a la que éstas son sujetas durante el proceso migratorio y al tipo de servicios que necesitan.

4.1 Embarazos y abortos

Preguntamos a las mujeres sobre los abortos y embarazos que han tenido. No obstante, la información recogida sobre este tema ha resultado complicada de evaluar por varias razones, principalmente culturales y de lenguaje. Según la información proporcionada por las propias mujeres y por APRAMP, muchas de ellas no consideran los abortos natu-

rales o espontáneos como abortos, con lo cual a menudo no los identifican como tales cuando se les pregunta. Hay otras mujeres, principalmente nigerianas, que declaran no saber cuántas veces han abortado. En el caso de las mujeres nigerianas, la creencia en el vudú es tan fuerte que, en muchas ocasiones, no creen que un embarazo sea real, ya que lo viven como un castigo de la red que las controla, y no como un verdadero embarazo. Asimismo, hay mujeres que han tenido un aborto que, cuando se les pregunta si han estado embarazadas, responden que no, puesto que, a sus ojos, el embarazo sólo existe cuando éste concluye con un parto.

Así, con el objetivo de obtener la información más fiel posible, hicimos las preguntas de

diferentes maneras para delimitar si habían tenido embarazos o abortos (entendemos como embarazo el estado de gestación, independientemente de si termina en aborto o en parto, y entendemos como aborto la interrupción voluntaria o involuntaria del embarazo, lo que implica necesariamente que para que haya un aborto tiene que haber habido un embarazo). Así, las preguntas que formulamos para establecer si las mujeres habían tenido embarazos o abortos incluían, por ejemplo, si habían tomado Citotec¹⁴, y en los casos en los que la respuesta es afirmativa consideramos que ha existido tanto un aborto como un embarazo.

Con la información obtenida y el análisis que hemos hecho de la misma, encontramos

Figura 6 Número de mujeres entrevistadas individualmente que han estado embarazadas

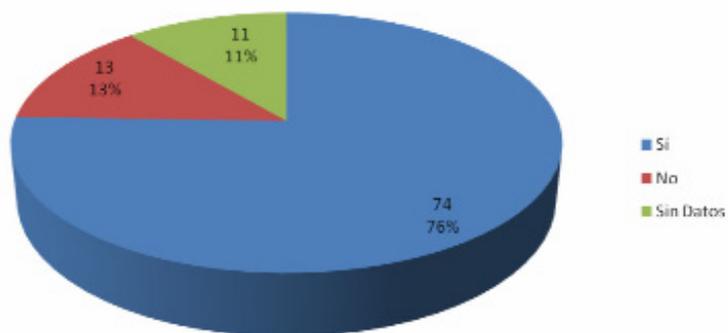


Figura 7 Número de embarazos por mujer

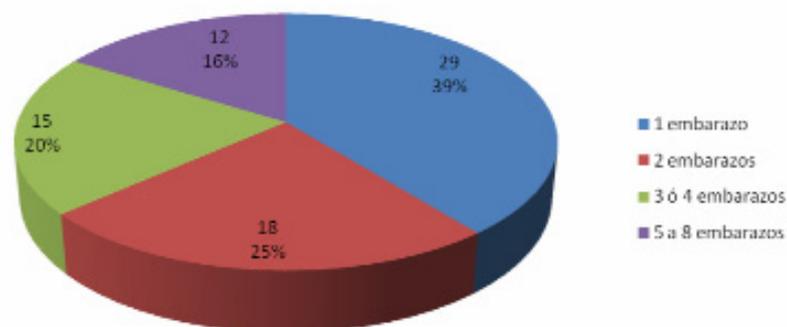
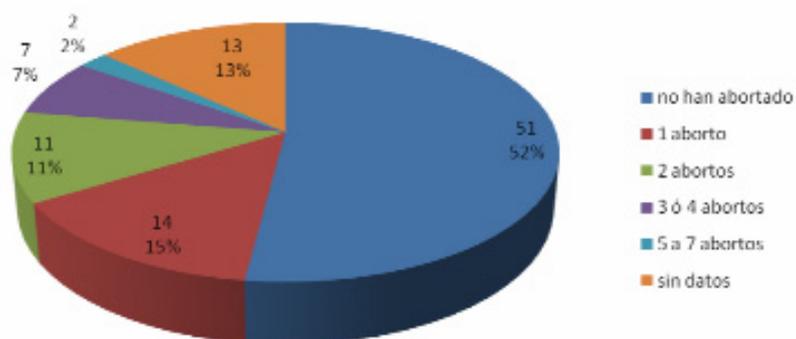


Figura 8 Número de abortos por mujer de acuerdo con entrevistas individuales



que del total de 98 mujeres entrevistadas individualmente, 74 han estado embarazadas alguna vez y 13 no lo han estado nunca, mientras que sobre 11 no se dispone de información (ver figura 6). Tampoco se obtuvo información al respecto de las 32 mujeres que participaron en los grupos focales.

Dentro del grupo de mujeres que han estado embarazadas en alguna ocasión –la gran mayoría en el trayecto– encontramos que cada mujer ha tenido un promedio de 2,6 embarazos, siendo uno el mínimo y ocho el máximo (ver figura 7).

Encontramos también que las condiciones en que se producen los partos son extremadamente precarias y peligrosas. Muchas mujeres no acuden a hospitales para evitar ser deportadas:

“A mí me pasó en el hospital Mohamed V de Tánger cuando fui a dar a luz, que después con el bebé me enviaron a la frontera. Mi bebé tenía cuatro días cuando sufrió su primera deportación. Por eso las mujeres, aunque sufran una violación o algo nunca van al hospital solas. Intentan que sea por el canal de alguna ONG que les asegure

que no van a ser maltratadas o expulsadas.” (*Mujer de Costa de Marfil, grupo focal de Rabat.*)

Muchas de las mujeres que se enfrentan a embarazos no deseados tienen hijos e hijas durante el trayecto, como lo afirman las mujeres nigerianas que identificamos como víctimas de trata y que participaron en el grupo focal de Rabat. Según ellas tener hijos/as en el camino supone una carga adicional. También afirman que, puesto que la mayoría de los/as hijos/as que nacen en el camino, no tienen posibilidad de escolarizarse, pues ni siquiera están inscritos/as legalmente en ningún registro.

Del total de mujeres entrevistadas individualmente, 34 (el 35%) han abortado al menos en una ocasión. Como promedio, cada una ha abortado 2,1 veces, siendo una vez el mínimo y siete el máximo. 51 mujeres no han abortado nunca y sobre 13 no se tienen datos (ver figura 8). Cabe resaltar que ninguna de las mujeres entrevistadas en España ha abortado en más de dos ocasiones, a diferencia de las entrevistadas en Marruecos.

A través de las entrevistas se hizo evidente que la mayor parte de los abortos ocurren en Marruecos, lo que, considerado en conjunto con las condiciones a las que se enfrentan las mujeres subsaharianas en Marruecos, puede considerarse como un claro indicio del alto nivel de violencia sexual, incluida la prostitución forzada, a la que éstas son sometidas. Así, de las 34 mujeres entrevistadas que han abortado, 25 lo hicieron en Marruecos, lo que representa el 73,52%. El resto de las mujeres lo hicieron en sus países de origen o en países de tránsito.

Las mujeres que participaron en los grupos focales también declaran haber tenido embarazos no deseados y haber usado Citotec o algún método tradicional para abortar. Algunas de las mujeres que participaron en los grupos afirman explícitamente que los embarazos no deseados habían sido fruto de una violación.

Es difícil determinar la correlación entre el número de abortos y la nacionalidad en el caso de las mujeres de Camerún, Mali, Costa de Marfil y Níger, puesto que el número total de mujeres entrevistadas procedentes de estos países es muy bajo. Sin embargo, sí es posible comparar esta información en el caso de las mujeres de RDC y de Nigeria, pues el número de entrevistas es muy superior y, por lo tanto, más representativo. Así, mientras que cinco de las 25 mujeres entrevistadas de RDC han tenido abortos (el 20%), en el caso de Nigeria los han tenido 22 de las 54 mujeres (el 41%). Una de las mujeres nigerianas declara no saber cuántas veces había abortado y dice que le dan “cosas para perder el bebé” y se droga para soportar el dolor. Esta información es consistente con la información proporcionada, tanto por las mujeres entrevistadas como por las organizaciones con las que nos reunimos, respecto a la situación de las mujeres nigerianas,



muchas de ellas víctimas de trata y sometidas a prostitución forzada, pues, tal y como indican varias organizaciones que trabajan para eliminar la trata de seres humanos, el aborto forzado es uno de los abusos perpetrados por los tratantes¹⁵. De esta manera, que una mujer haya tenido un alto número de abortos es un indicio de que es víctima de trata y de violencia sexual.

Con respecto a los métodos empleados para abortar y las condiciones en que se producen los abortos, encontramos que la mayoría de las mujeres (el 68%) declara haber tomado Citotec. Quienes no usaron Citotec declaran haber acudido a terceras personas, como santeras, sanadoras o médicos, o haberse practicado el aborto ellas mismas. Dos declararon haber sufrido abortos como resultado de la violencia infligida por la policía marroquí o por otras personas en Argelia.

Hay que destacar que la gran mayoría de los abortos se producen en condiciones insalubres y sin ninguna atención médica. 25 (el 73,5%) de las 34 mujeres entrevistadas que han abortado no recibieron atención médica en ningún momento y sobre cinco de ellas no se poseen datos, lo que significa que tan sólo cuatro de las mujeres que abortaron declaran haber recibido algún tipo de atención sanitaria.

Por lo general, las mujeres subsaharianas que abortan en Marruecos no pueden acudir a los hospitales públicos, porque son denunciadas por estar en situación administrativa irregular en el país y, por lo tanto, se exponen a la

posibilidad de ser deportadas, generalmente al desierto fronterizo entre Marruecos y Argelia. De ahí que suelen tener que pagar para abortar en condiciones insalubres y muy perjudiciales, pues tampoco tienen medios económicos para pagar la intervención en una clínica privada:

“Casi todas, lo digamos o no, hemos sufrido violaciones y, claro, hemos estado expuestas a enfermedades peligrosas o a embarazos que no queríamos. En este país abortar no es nada fácil, con lo cual tienes que recurrir a poner en juego tu vida tomando Citotec. Además, muchas mujeres no saben el riesgo que tiene tomar ese medicamento y lo toman muchísimo; sobre todo las nigerianas, que son obligadas por sus patronos, porque ellas no deciden.”
(Mujer de RDC, grupo focal Rabat.)

Varias mujeres entrevistadas en Marruecos declararon haber abortado en el Bosque de Ben Younes, un asentamiento localizado a aproximadamente 60 kilómetros de Tánger, donde residía una numerosa población subsahariana, esperando la oportunidad de cruzar a Europa. Las condiciones de vivienda allí eran infrahumanas, con refugios hechos con plásticos sobre las ramas de los árboles y sin ningún tipo de infraestructura o acceso a necesidades básicas, como el agua corriente. En la primera etapa de las entrevistas calculamos que sólo el 10 o 15% de las personas asentadas en el Bosque eran mujeres. Este asentamiento fue objeto de redadas continuas por parte de las autoridades marroquíes a partir del 2005 y ya nadie habita



Figura 9: Número de mujeres entrevistadas individualmente a las que les ha sido practicada la mutilación genital

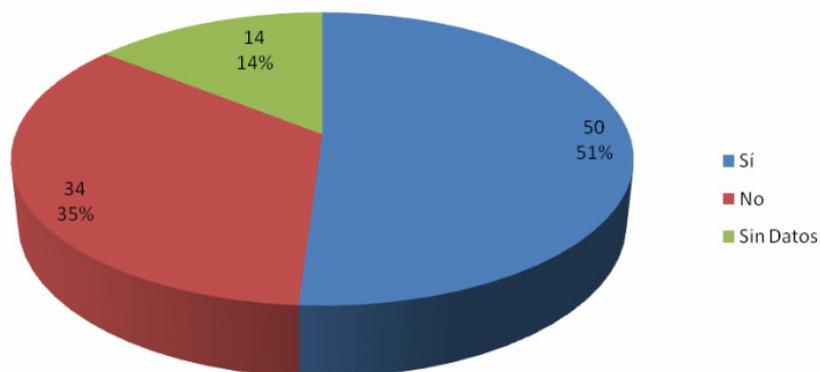
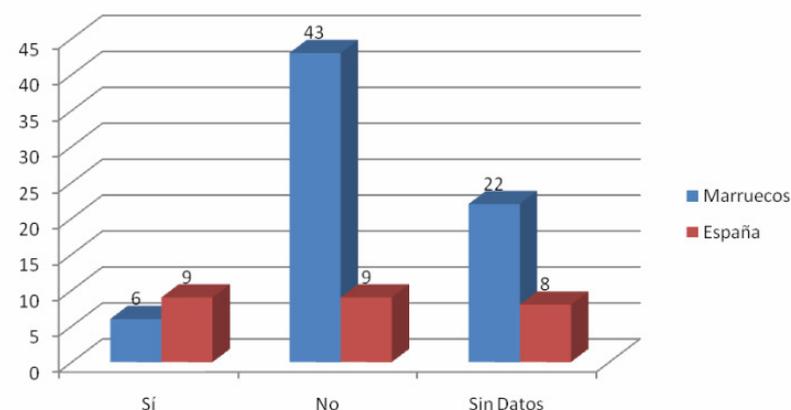


Figura 10 Número de mujeres que usan métodos anticonceptivos



allí. Dichas redadas se caracterizaron por su violencia extrema en contra de la población subsahariana y por las violaciones sistemáticas. Las personas detenidas eran deportadas a las zonas fronterizas de Argelia y Mauritania, en donde se las abandonaba a su suerte y sin víveres, lo que ocasionó la muerte de muchas de ellas.

4.2 Mutilación genital o circuncisión femenina

De las 98 mujeres entrevistadas individualmente, 52 respondieron afirmativamente a la pregunta de si se les había practicado la mutilación genital femenina (MGF), 36 declararon que no y en el caso de las 10 restantes no se recogieron datos. No se obtuvo información sobre las mujeres que participaron en los grupos focales.

Con respecto a la nacionalidad, encontramos que 42 de las mujeres nigerianas (el 77%), cinco de las nueve costamarfileñas (el 55,5%), tres de las cuatro malienses (el 75%) y las dos nigerinas (el 100%) respondieron afirmativamente, mientras que 24 de las 25 mujeres de RDC (sobre una no se poseen datos) y las cuatro camerunesas respondieron negativamente.

En general, las mujeres que respondieron afirmativamente cuentan que la MGF les fue practicada a muy corta edad; muchas dicen que les fue realizada a los pocos días de nacer, otras al año y otras entre los cuatro y cinco años de edad. Las respuestas de las mujeres también dejan patente que la práctica está altamente normalizada en sus países; a algunas les parecía obvia la respuesta e incluso hubo quienes se expresaron a favor de practicarla, diciendo, por ejemplo, que da dignidad a las mujeres o que se la practicarían a sus hijas.

No encontramos ninguna correlación entre la religión profesada por las mujeres entrevistadas y la incidencia de la MGF, aunque las mujeres camerunesas afirmaron que, en su país, los católicos no la practican. Respecto de las demás nacionalidades, encontramos que la MGF les es practicada tanto a las mujeres que declararon pertenecer a una religión cristiana como a las musulmanas.

4.3 Uso de métodos anticonceptivos

Sólo seis (el 8,5%) de las 71 mujeres entrevistadas individualmente en Marruecos y nueve (el 33%) de las 27 entrevistadas en España

afirmaron usar métodos anticonceptivos, aunque tan sólo fuera ocasionalmente. No se obtuvo información sobre las mujeres que participaron en los grupos focales. El método anticonceptivo más usado es el preservativo. Una de las mujeres entrevistadas en Marruecos declaró utilizar el método ogino. De las mujeres entrevistadas en España, dos declararon tomar la píldora y una respondió a la pregunta diciendo que cuando estaba en Marruecos tomó Citotec.

De las mujeres entrevistadas individualmente en Marruecos, 43 afirmaron no utilizar ningún método anticonceptivo; las razones que adujeron incluyen, sobre todo, la falta de medios económicos para comprarlos y que sólo mantenían relaciones con su marido. No obtuvimos datos sobre 22 de ellas. Nueve de las 27 mujeres entrevistadas en España afirman no usar ningún método y no se recogieron datos sobre ocho de ellas (ver figura 10).

Algunas mujeres que ejercen la prostitución como medio de supervivencia, tanto en Marruecos como en España, declaran que usan preservativos, pero que a veces aceptan más dinero a cambio de tener relaciones sexuales con hombres que no quieren usarlos:

“Aunque quieras tomar algún método para los embarazos no puedes. Tomas pastillas y no te alimentas bien o te detienen y las pierdes. Pones condones algunas veces, cuando el hombre quiere, claro, y cuando te los dan las

organizaciones que los reparten. No es fácil. Estamos en las manos de Dios y, si cogemos algo, pues en las manos de Dios.” (*Mujer de RDC, grupo focal de Rabat.*)

Encontramos muy preocupante que un porcentaje tan alto de las mujeres entrevistadas (incluyendo aquellas que ejercen la prostitución) declarasen no utilizar métodos anticonceptivos por falta de medios económicos. Esto significa que las mujeres migrantes subsaharianas son un colectivo en alto riesgo de contraer infecciones de transmisión sexual y de tener embarazos no deseados. El acceso a métodos anticonceptivos y a información adecuada sobre su uso debe ser una prioridad. Algunas mujeres declararon que, ocasionalmente, las diferentes organizaciones humanitarias, como Médicos sin Fronteras, les daban preservativos.

4.4 VIH/SIDA

Obtener información de las mujeres que entrevistamos sobre el VIH/SIDA resultó ser muy difícil. Muchas se niegan a hablar sobre el tema, pues sólo mencionarlo se considera peligroso y el SIDA en muchas ocasiones se entiende como una forma de brujería o maldición. Estas circunstancias nos llevaron a tomar la decisión de no hacer la pregunta en muchos casos, pues sabíamos que estábamos arriesgando la posibilidad de continuar con la entrevista. Así, tan sólo hablamos del tema

con 37 de las 71 mujeres entrevistadas en Marruecos. De éstas, 19 declararon saber qué es y cómo se transmite, tres dijeron saber qué es pero no cómo se transmite y diez declararon no saber qué es el SIDA ni cómo se transmite. En los grupos focales se discutió el tema y algunas mujeres reconocieron estar expuestas a infecciones de transmisión sexual.

Las mujeres entrevistadas en España mostraron un conocimiento mayor sobre el SIDA, aunque las respuestas que nos dieron al respecto también mostraron que no se realizaban las pruebas o que preferían no hablar de ello. Algunas nos dijeron que hay muchas mujeres nigerianas que lo tienen y que muchas se contagian en Marruecos. Otras respondieron que hablar de eso traía mala suerte o que era un castigo de Dios o que era mejor no pensar en ello. Una mujer afirmó no querer hacerse las pruebas por miedo a estar infectada.

4.5 Violencia sexual

Gracias a la información que hemos recogido a través de este proyecto, resulta evidente que la violencia sexual contra las mujeres migrantes subsaharianas se comete de forma sistemática, tanto por hombres migrantes como por las autoridades migratorias de los países de tránsito y de llegada. Sin embargo, hablar directamente con las mujeres de violencia sexual o de violación también resultó muy difícil. En muchos casos, las mujeres no

entendían lo que queríamos decir con la palabra “violación”, así que hicimos la pregunta de diferentes formas y en diferentes momentos.

Las mujeres que participaron en los grupos focales se mostraron más abiertas a compartir la información sobre la violencia sexual de la que son objeto, y se hizo evidente que se da de manera sistemática, especialmente cuando son detenidas y se enfrentan a la posibilidad de ser deportadas:

“He sido violada en la frontera argelina en tres ocasiones. Una por las autoridades marroquíes y las otras dos por otros inmigrantes de origen nigeriano. En todas las ocasiones temí por mi vida, ya que me amenazaban con pistolas o con cuchillos en la garganta.” (*Mujer de RDC, grupo focal de Rabat.*)

“Cuando vivíamos en el Bosque era horrible porque no sólo te tenías que proteger de los bandidos, sino también de las redadas de la policía. Cuando llegaba la policía nos detenían por la fuerza. Muchas veces te violaban. A mí me violaron un día siete policías y yo sabía además que mis compañeros escondidos me miraban; era horroroso. Después, me dejaron tirada, medio muerta. Creía que allí terminaba mi vida. No sé quién o qué me dio fuerzas para continuar.” (*Mujer de Camerún – grupo focal de Rabat.*)

“En la comisaría de Nador, después de que me detuvieran en el monte Gurugú para pasar a Melilla, ofrecí acostarme con un militar para que no me expulsasen a la frontera con Argelia. Estaba en una celda pequeñita y el militar me dijo que me duchase delante de él y lo hice y se bajó el pantalón y me folló delante de mi bebé. Pero después llamó a sus compañeros y me follaron todos. Me enfadé mucho. Yo sólo había negociado que me follase uno y me follaron todos.” (*Mujer de Nigeria, grupo focal Rabat.*)



5 conclusiones generales

Gracias a la información obtenida a través de este proyecto podemos afirmar que la población de mujeres subsaharianas objeto de esta investigación sufre múltiples formas de violencia a lo largo de todo el proceso migratorio hacia Europa. Dicha violencia, que va desde las agresiones físicas y sexuales hasta el abuso económico y psicológico, es perpetrada de manera sistemática tanto por las autoridades como por otros hombres. Dentro de este último grupo, los hombres conocidos como "maridos del camino" exigen favores sexuales y domésticos a cambio de "proteger" a las mujeres de otras formas de violencia y ayudarlas a llegar al país de destino. Encontramos que, entre las mujeres entrevistadas, las nigerianas son sujetas a trata de seres humanos con

mayor frecuencia. En general, son mujeres muy jóvenes que son captadas por las redes organizadas en Nigeria y llevadas bajo estricto control a Europa para ejercer la prostitución. Varias mujeres declararon tener una deuda de hasta 45.000 euros con sus sponsors.

Las condiciones de vida de las mujeres entrevistadas son extremadamente precarias, tanto durante el resto del viaje como en Marruecos. No cuentan con acceso a servicios básicos, como agua potable, vivienda, alimentación o salud, y sufren constantes violaciones de otros derechos humanos, como puede ser la integridad física. Muchas declaran tener que prostituirse o mendigar para sobrevivir.

En cuanto a lo relacionado con el derecho a la salud sexual y reproductiva, encontramos

que la mayoría de las mujeres entrevistadas no tiene acceso a anticonceptivos; además, muchas de ellas se ven obligadas a ejercer la prostitución, lo que las expone a un mayor riesgo de contraer infecciones de transmisión sexual. Muchas de ellas quedan embarazadas durante el trayecto debido a la violencia sexual de la que son objeto. También existe una falta generalizada de acceso a servicios de cuidado prenatal, por lo que las mujeres se enfrentan a peligrosas condiciones en el momento del parto, que generalmente se produce en circunstancias graves de insalubridad. La mismas carencias se dan en las interrupciones de embarazos no deseados, que en general se producen sin ninguna atención médica, ni previa ni posterior, y son autoindu-

cidos mediante la ingestión de Citotec. A más de la mitad de las mujeres entrevistadas se les había practicado la mutilación genital femenina, generalmente a muy corta edad. Adicionalmente, existe un desconocimiento generalizado entre las mujeres consultadas sobre lo que es el VIH/SIDA y cómo se transmite. En muchos casos las mujeres lo asocian con actos de brujería y maldiciones.

Las organizaciones que actualmente prestan servicios a esta población son escasas y, en

general, tienen dificultades a la hora de acceder a las mujeres, que en muchos casos se encuentran aisladas y controladas por los tratantes; además, sienten un gran temor a ser deportadas, por lo que evitan solicitar cualquier servicio.

Concluimos que es fundamental fortalecer el trabajo estratégico y coordinado entre organizaciones de diversas disciplinas con el fin de lograr una protección real y efectiva de los derechos de las mujeres migrantes subsaha-

rianas. Ello permitiría, por una parte, continuar identificando y haciendo visibles las necesidades específicas de esta población, así como las violaciones de derechos humanos a las que se enfrentan constantemente, y, por otra, determinar estrategias de acción conjunta que fueren a los Estados y entidades con poder de decisión a cumplir con su obligación de proteger los derechos de las personas, tanto bajo las leyes nacionales como bajo los tratados internacionales que rigen sus acciones.



NOTAS

1 APRAMP, constituida como asociación desde 1989, trabaja en un proyecto encaminado a la Prevención, Reinserción y Atención de la Mujer Prostituida, con una trayectoria de 17 años en el apoyo social al colectivo de las personas prostituidas. Más información en <http://www.apramp.org> [fecha de consulta: 24 de julio de 2008].

2 El Proyecto Esperanza es la respuesta de la Congregación de Religiosas Adoratrices a la realidad creciente de la trata de mujeres en España. La congregación desarrolla un programa de Acogida Integral para mujeres víctimas de la trata de seres humanos con fines de explotación en la prostitución, servicio doméstico, matrimonios serviles, trabajos forzados u otros en condiciones de esclavitud. Más información en <http://www.proyectoesperanza.org> [fecha de consulta: 24 de julio de 2008].

3 Médicos del Mundo es una asociación independiente de solidaridad internacional regida por el derecho fundamental a la salud y a una vida digna para cualquier persona. Más información en <http://www.medicosdelmundo.org> [fecha de consulta: 24 de julio de 2008].

4 Entendemos trata según la define el Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas de 2000 (Protocolo de Palermo): "la captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o a la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra, con fines de explotación. Esa explotación incluirá, como mínimo, la explotación de la prostitución ajena u otras formas de explotación sexual, los trabajos o servicios forzados, la esclavitud o las prácticas análogas a la esclavitud, la servidumbre o la extracción de órganos".

5 Para una discusión detallada sobre el derecho de asilo en España ver WOMEN'S LINK WORLDWIDE, *Asilo y Género: Manual de Orientación* (disponible en http://www.womenslinkworldwide.org/pub_asiloygenero.html [fecha de consulta: 15 de agosto de 2008]).

6 Ver, por ejemplo, "Rescatada en Almería una patera con 35 inmigrantes: La embarcación semi-hundida tuvo que ser remolcada a puerto por una nave de Salvamento Marítimo", Diario *El País*, 25 de julio de 2008, en http://www.elpais.com/articulo/espana/Rescatada/Almeria/patera/35/inmigrantes/elpepuesp/20080725elpepunac_13/Tes [fecha de consulta: 27 de julio de 2008]; "Llega una patera a Canarias con 80 inmigrantes a bordo, uno de ellos muerto", Diario *El Mundo*, 25 de julio de 2008, en <http://www.elmundo.es/elmundo/2008/07/25/espana/1216975954.html> [fecha de consulta: 27 de julio de 2008]; "Hallado el cadáver de un inmigrante de cuatro años", Diario *El País*, 23 de julio de 2008, en http://www.elpais.com/articulo/andalucia/Hallado/cadaver/inmigrante/anos/elpepiespand/20080723elpepunac_4/Tes [fecha de consulta: 27 de julio de 2008]; y "La llegada de pateras en el primer semestre descien de un 7% respecto al mismo periodo de 2007", Diario *El País*, 21 de julio de 2008 en http://www.elpais.com/articulo/espana/llegada/pateras/primer/semestre/desciende/respecto/mismo/periodo/2007/elpepuesp/20080721elpepunac_7/Tes [fecha de consulta: 27 de julio de 2008].

7 Ver, por ejemplo, "500 inmigrantes protagonizan el cuarto salto masivo de la valla de Melilla en siete días", Diario *El País*, 5 de octubre de 2005, en http://www.elpais.com/articulo/espana/500-inmigrantes/protagonizan/cuarto/salto/masivovalla/Melilla/dias/elppoesp/20051005elpepunac_1/Tes [fecha de consulta: 27 de julio de 2008]; "El Gobierno reforzará las vallas de Ceuta y Melilla con una barrera metálica de seguridad", Diario *El País*, 5 de octubre de 2005, en http://www.elpais.com/articulo/espana/Gobierno/reforzara/vallas/Ceuta/Melilla/barrera/metálica/seguridad/elpresp/20051005elpepunac_8/Tes [fecha de consulta: 27 de julio de 2008]; "Setenta inmigrantes entran a la fuerza en Melilla", Diario *El País*, 22 de junio de 2008, en http://www.elpais.com/articulo/espana/Setenta/inmigrantes/entran/fuerza/Melilla/elpepuesp/20080622elpepunac_2/Tes [fecha de consulta: 27 de julio de 2008]; y "Decenas de subsaharianos intentan entrar en Melilla en la segunda avalancha en 24 horas", Diario *El País*, 23 de junio de 2008, en http://www.elpais.com/articulo/espana/Decenas/subsaharianos/intentan/entrar/Melilla/segunda/avalancha/24/horas/elppuesp/20080623elpepunac_1/Tes [fecha de consulta: 27 de julio de 2008].

8 Siendo la distancia más corta entre Mali y Marruecos (2.572 km en línea recta) y la más larga entre Angola y Marruecos (5.611 km en línea recta). Distancias calculadas a través de <http://www.timeanddate.com/worldclock/distance.html>.

9 Médicos Sin Fronteras (MSF) es una organización humanitaria internacional de acción médica que ayuda a poblaciones en situación precaria y a víctimas de catástrofes de origen natural o humano y de conflictos armados, sin ninguna discriminación por motivos de raza, religión o ideología política. Más información en <http://www.msf.es> [fecha de consulta: 20 de agosto de 2008].

10 La Ley Orgánica 4/2000 en su art. 31 dispone que se podrá conceder autorización de residencia temporal en España por situación de arraigo.

11 A pesar de que intentamos volver a contactar con esta mujer para prestarle ayuda, no la pudimos localizar, pues la red ya la había cambiado de sitio.

12 Una de las ventajas de obtener la tarjeta sanitaria es que sirve de prueba de permanencia en España a efectos de presentar una solicitud por arraigo.

13 El artículo 17.2 de la Ley 5/1984, de 26 de marzo, reguladora del derecho de asilo y de la condición de refugiado, dispone que puede autorizarse la permanencia en España de una persona extranjera por razones humanitarias o de interés público (*Boletín Oficial del Estado*, 27 de marzo de 1984, num. 74, p. 8.389.)

14 Citotec es el nombre comercial del medicamento Misoprostol, definido por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como "un medicamento complementario para la terminación médica del embarazo, hasta los 63 días de gestación ... y para la inducción del parto". Información obtenida en World Health Organization, Essential Medicines Library, en <http://www.who.int/emlib/MedicineDisplay.aspx?Language=EN&MedIDName=444%40misoprostol> [fecha de consulta: 29 de julio de 2008]. Además, el Misoprostol es la protagonista de elección dado que es barata y no requiere refrigeración. Ver ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD, *Aborto sin riesgos: guía técnica y de políticas para Sistemas de Salud*, Ginebra, 2003 (edición digital en [\[cations/es/safe_abortion/text_es.pdf\]\(http://www.who.int/reproductive-health/publications/es/safe_abortion/text_es.pdf\) \[fecha de consulta: 29 de julio de 2008\]. Otros nombres para el Citotec son Arthrotec, Oxaprost, Cyprostol, Mibetec, Prostokos y Misotrol. Ver *Women on Waves*, en <http://www.womenonwaves.org/set-397es.html?lang=es> \[fecha de consulta: 29 de julio de 2008\].](http://www.who.int/reproductive-health/publi-</p></div><div data-bbox=)

15 "La introducción debería hacer hincapié en que la trata de personas es una violación de derechos humanos y que, al responder a este problema, los Estados miembros deben priorizar la protección de los derechos humanos de las personas víctimas de trata, tomando las medidas necesarias para prevenir los abusos y proveyendo reparaciones cuando ocurren los abusos. Dichos abusos incluyen violación, violencia física, sometimiento mediante deudas, condiciones de esclavitud, retención ilegal, servidumbre, venta como hipoteca, aborto forzado, trabajo forzado, falta de acceso a servicios de salud y falta de educación en el caso de niñas y niños" (HUMAN RIGHTS WATCH, "Recommendations Regarding the Proposal for a Council Framework Decision on Combating Trafficking in Human Beings" [traducción libre de las autoras], en <http://www.hrw.org/background/wrd/trafficking-framework.htm> [fecha de consulta: 29 de julio de 2008]); "A las mujeres traficadas en situaciones comerciales altamente organizadas típicamente se les provee una píldora anticonceptiva a diario. A quienes quedan embarazadas generalmente se les obliga a abortar. El estatus 'ilegal' de la mujer o la ilegalidad del aborto se traducen en que los abortos con frecuencia son autoinducidos o realizados en condiciones atroces por sus 'empleadores' o por otras mujeres traficadas" (OXFAM, "International Youth Parliament, Youth Commission Report on Globalization" [traducción libre de las autoras], en *Highly Affected, Rarely Considered*, Capítulo 4, p. 78, junio de 2003; versión digital en http://www.unesco.org/ccivs/New-SiteCCSVI/institutions/jpc-youth/youth-open-forum/Section_for_Youth/Resources_and_tools/Other_documents_on_youth/OXFAM_INTERNATIONAL_YOUTH_PARLIAMENT/Trafficking.pdf [fecha de consulta: 29 de julio de 2008]); y, finalmente, en NACIONES UNIDAS, *Office on Drugs and Crime, Human Trafficking: An Overview*, Nueva York, 2008, p. 22, se lista el aborto forzado como uno de los crímenes asociados a la trata de seres humanos (versión digital en <http://www.ungift.org/docs/ungift/pdf/knowledge/ebook.pdf> [fecha de consulta: 29 de julio de 2008]).

HISTORIA DE VIDA 1

■ charlotte



charlotte

Charlotte es una mujer fuerte, que camina con paso firme y decidido; con la espalda muy recta y la cabeza muy alta, se muestra segura de sí misma. Su vestimenta revela una persona sin recursos. Al lado está su niña, hoy sin zapatos.

La primera vez que tuvimos contacto con Charlotte estaba en el Bosque. Se iba a nado a Ceuta, "a pedir asilo", decía orgullosa de su condición de posible refugiada. Pero la Guardia Civil no la quiso escuchar. Evidentemente, ella sabe que tiene ese derecho, porque es una mujer luchadora que por desgracia ha sufrido una guerra atroz en su país, República Democrática del Congo, en la que ha perdido a todos sus seres queridos.

Supimos que Charlotte había sido deportada al desierto en otoño del 2005 y que allí había perdido a sus hijos. Le llevaron al campamento de detención de Nador. Es curioso, pero cuando el canciller de Congo fue a verificar la nacionalidad de los allí detenidos, fue Charlotte quien se enfrentó a él; le dijo que los que allí se encontraban eran refugiados de la guerra y que ninguna autoridad de su país tenía derecho a acercarse a ellos, y mucho menos de reconocerlos para una posible deportación.

Ella habla claro de las violaciones, de los abortos, de sus hijos, de la realidad que viven las mujeres, y su voz es una bofetada que avergüenza a los responsables de tales atrocidades.



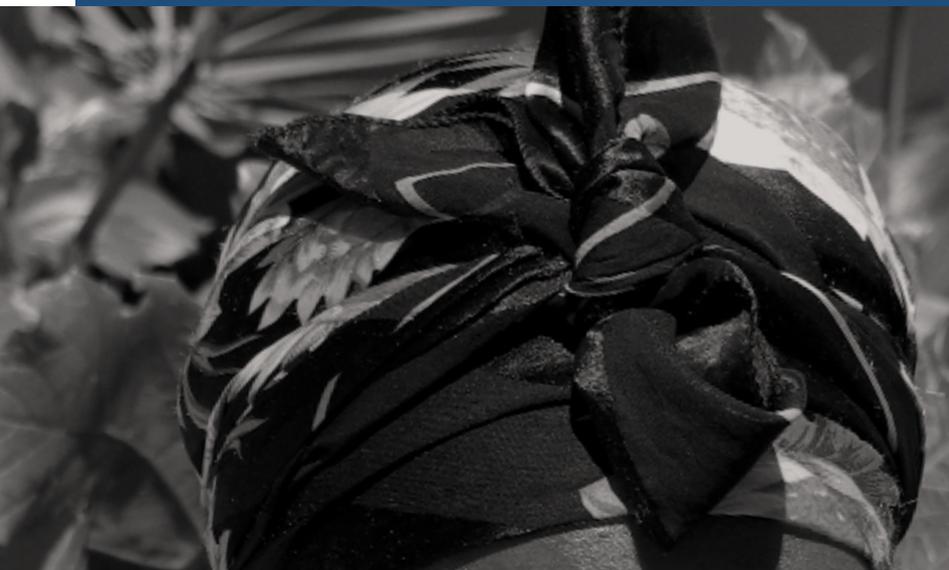
¿Cómo llega una mujer a vivir en esta situación?

“He salido de mi país en el año 2000. Los ruandeses entraron en casa, mataron a mi marido y violaron a mi primera hija delante de mis ojos. En ese momento, fui a esconderme con mis hijos. Busco un país con derechos, la Europa del asilo, la Europa de los derechos humanos”.

¿Cuál es ese camino hasta llegar a la “Europa de los derechos”?

“A mí aún no me han dejado llegar a ella. Estoy aquí en Marruecos esperando como refugiada, los ‘verdaderos falsos refugiados’, porque somos reconocidos por ACNUR, pero no por el país que nos acoge. El camino es largo y difícil. He atravesado Congo Brazzaville, Camerún, Nigeria, Benín, Mali, Argelia y Marruecos. En el camino he trabajado como chacha, he cuidado cabras, he sido víctima de violaciones y como resultado de las mismas he tenido un embarazo”.

Un embarazo como consecuencia de una violación debe ser algo muy duro



Suspira. “Cuando he dado a luz no tenía ni donde dormir ni donde vivir y he ido a pedir asilo a ACNUR Marruecos. Todo el mundo decía que no merecía la pena, que los refugiados siguen siendo como clandestinos, pero yo estaba desesperada. Con un bebé en brazos, necesitaba tener a dónde ir, alguien con quién hablar. Así que he pedido asilo, ayuda, derechos, respeto para mí y para mi bebé”.

¿Y los resultados de esa petición?

“Te voy a contar una parte de mi vida importante. Un día me han detenido en Mohammedia, en la estación. Mi hija tenía cuatro meses. La policía marroquí me violó en la frontera. Volvimos y otra vez nos detuvieron y me violaron otra vez en la frontera, los marroquíes y los argelinos. Otra vez fui al hospital. Tenía mucha sangre. ACNUR en esas dos deportaciones no ha hecho nada. Cuando no puedo pagar mi casa duermo en la calle. Me he tenido que acostar con el hombre de la casa para que no nos saquen fuera; después este mismo hombre me ha partido las costillas. He estado en la oficina de ACNUR y allí no me han ayudado nada. Les he pedido ayuda humanitaria. ACNUR siempre me dice que no tiene posibilidades. Me siento desprotegida en este país, vulnerable”.

Háblanos de la gran deportación al desierto a finales del 2005. Esas imágenes dieron la vuelta al mundo



“También he perdido a mis hijos en el desierto del Sáhara cuando nos deportaron. No puedo olvidarlos. Son hijos que yo he parido y no puedo olvidarlos. Una madre no olvida a un ser que ha dado a luz. Quiero un sitio tranquilo donde pueda quedarme con los hijos.

Nos detuvieron y metieron en los camiones, nos llevaron a Oujda. Allí había mucha gente y empezaron a separarnos. La gente gritaba porque separaban a las madres de sus hijos, a parejas. Sentíamos que algo estaba pasando, algo que no era normal, y después nos empujaron de nuevo a los autobuses y después a los camiones. Los hombres iban esposados.

Nos abandonaron en el desierto por la noche. A las mujeres les dejaban una botella pequeña de agua y algunos militares nos pedían perdón por lo que estaban haciendo. Estaba oscuro y comenzamos a oír disparos. Todo el mundo corría, era una avalancha de africanos. Perdí a mis hijos en el tumulto, en la oscuridad, en el caos, en el miedo. Parecía como si estuviese de nuevo en Congo bajo el fuego; era lo mismo y el terror se apoderó de mí.

Mis hijos no estaban. Eché a caminar con un grupo. Alguna gente murió en el camino; una mujer enfrente de nosotros. Y después los militares nos volvieron a recoger, nos dijeron que había periodistas y organizaciones sociales por todos lados. Yo les dije que aquello era un genocidio.

Nos llevaron al campamento militar de Nador. Todos los días comíamos lentejas que no estaban cocidas y habichuelas blancas. Mucha gente se puso enferma con diarrea. Ni siquiera había baño para hacer tus necesidades; agujeros en la tierra. Y muchas veces los militares venían a ver a las mujeres haciendo sus necesidades. De verdad era una vergüenza.

Algunas mujeres tenían que prostituirse, ir con los militares para poder tener acceso a compresas, pañales y leche para los bebés. Era una humillación, después de las muertes en el desierto, de las condiciones del campamento. Encima nuestro representante del consulado vino para reconocernos como congolese y poder deportarnos. No pude resistirlo y grité contra los militares, contra los del consulado. Quería que desapareciesen de mi vida; tenía tanto dolor y tanta rabia que resultaba insoportable”.

¿Qué pasó el domingo?

“El domingo he salido para pedir. Un hombre me ha agredido delante de mi hija, me ha pegado; quería quitarme el teléfono y de paso violarme también. Para ganar uno o dos euros hay que acostarse con los marroquíes, y hay enfermedades. ACNUR no hace nada por nosotros. No hay asistencia. ¿Dónde vamos a ir? ¿Qué vamos a hacer?”

He vivido tres deportaciones desde que estoy en Marruecos. Cuando llegamos a la frontera es obligatorio acostarse con los policías marroquíes y argelinos. Me han violado delante de la niña.

De esas violaciones en frontera quedé embarazada de nuevo y he buscado la manera de terminar con ese embarazo. ¡Yo no soy la mujer de la policía marroquí o argelina! ¡Quiero ser una mujer libre! Marruecos no quiere reconocernos como refugiados, no quiere vernos. ¡Buscadnos un sitio donde podamos estar tranquilas! Algunas veces pienso que es mejor morirme que vivir así. No me ha parido mi madre para que los marroquíes me violen”.





¿Cómo ves el futuro de tu hija?

“Qué le voy a decir a mi hija cuando diga ‘¿mamá dónde está papa?’ No sé cómo voy a hacer. Si pienso en mis hijos, en la situación que vivo aquí en Marruecos, pienso cuando me han violado, todo eso me hace mucho mal, mucho mal. He perdido a mis hijos en el desierto y yo estaba bajo la protección de ACNUR. Algunas veces me digo si mi hija no me va a odiar o cómo va a crecer con toda la violencia que ha sufrido”.

¿Cómo te definirías en este momento de tu vida?

“Soy una mujer llena de cicatrices, cicatrices de mis deportaciones al desierto, del camino, de todas las violaciones. Hemos sufrido mucho y eso ha dejado señales en mi cuerpo y mi alma”.

HISTORIA DE VIDA 2 ■ precious



precious

Precious y su hija de cinco años fueron enterradas el treinta de abril de 2008 en un pequeño cementerio de Alhucemas¹, junto a otros once cadáveres.

Ella era nigeriana y víctima de trata. Había salido de su país con una red que iba a llevarla a Europa para trabajar en la prostitución. Recorrió un largo camino, saliendo por la frontera de Benín con otras mujeres, hasta llegar a Bamako, Mali, donde fue obligada a prostituirse. “En Bamako, en Mali, es horroroso. Allí paras y comienzas lo que será tu vida en Europa. Te tienes que follar a todos los que quiera el *connection man*² y, claro, no hay preservativos, no hay nada que pueda protegerte y hay muchas enfermedades”.

Después de ese alto en el camino, Precious tuvo que cruzar el desierto entre Argelia y Mali en un camión con treinta mujeres más, hacinadas como ganado. Una de las mujeres llevaba en brazos un bebé que se cayó del camión por la violencia de los movimientos del vehículo y la fatiga de la madre. El conductor del camión no se detuvo y el bebé quedó en la lejanía, en mitad de aquel desierto.

Al llegar a Argelia la llevaron a un bosque en la zona de Maghnia³, donde había una gran concentración de inmigrantes. Fue allí donde se enteró de que la próxima parada sería la frontera de Ceuta y de que su destino era España. Cuando llegó a los campamentos próximos a Ceuta comenzó a pensar en salir de aquella situación; pagar una deuda de 40.000 euros



prostituyéndose no era lo que ella quería para su futuro. Quizá podría huir cuando estuviese en España, o pedir ayuda, pensaba Precious. Así que, cuando le lanzaron en *lifejacket*⁴ para cruzar nadando y fue rescatada por la Guardia Civil, pidió ayuda, pero no fue escuchada y la enviaron de nuevo a territorio marroquí. Precious contaba que ese día fue uno de los peores de su vida, porque sintió que nunca saldría de la prisión que suponía la red de trata.

Su día a día en el Bosque era como el de otras mujeres. Vivía en el gueto de la comunidad y se levantaba a las cuatro de la mañana para estar alerta por si había redadas de los militares marroquíes. Permanecía despierta hasta las seis y después volvía a acostarse hasta las nueve. Iba a por agua a una de las pocas fuentes de agua semipotable próximas al Bosque y malvivía comiendo arroz y *banku*⁵ en espera de intentar el salto a Europa. Su red aún no sabía si sería a través de Ceuta o a las costas andaluzas o canarias.

Encontró pareja en el Bosque. Decía que al principio fue porque necesitaba compañía y alguien que se ocupase de ella, pero que después empezó a conocer al señor, a su "marido", y que él era bueno, que la trataba bien. Su marido, como ella le llamaba aunque no hubiera ningún papel legal de por medio, era francófono y no formaba parte de ninguna red de trata.

Sabía, como otros niños y niñas, que tenía que huir siempre de los hombres con uniforme y que en los escondites el silencio era la manera de sobrevivir

Fruto de esa relación quedó embarazada y le pidieron que abortase, pero ella se negó. Su hija, la pequeña Feber, nació en el Bosque de Ben Youness⁶ y tuvo una bronquitis crónica como consecuencia de las condiciones de vida. Sabía, como otros niños y niñas que vivían en aquel campamento, que tenía que huir siempre de los hombres con uniforme y que en los escondites el silencio era la manera de sobrevivir. Los días pasaban para las dos, madre e hija, hasta que tuvo lugar el salto masivo a la valla de Ceuta en 2005.

“Hubo una discusión muy grande entre la gente. Otros inmigrantes, que no eran del campamento, vinieron a decirnos que irían todos juntos a la valla, que o lo hacíamos hoy o nunca, porque después de los muertos en la valla de Melilla, los campamentos iban a desaparecer. Había decidido no ir hacia la valla porque tanta gente corriendo y yo con la niña podría ser peligroso, pero de madrugada oímos muchos gritos y ruido. La gente corría y detrás había policía marroquí rodeando el bosque y entonces sólo había una salida, correr hacia la valla. Intenté subir a una de las escaleras pero no tenía fuerzas y la niña no podía. Entonces se oyeron disparos, por delante y por detrás, y los cuerpos caían de arriba de la valla. Pasé por al lado de uno y me manché con su sangre. De repente vi a mi marido, que bajó de la escalera para sacarme de allí. Tiraba de mí con la niña en brazos, hasta que logramos subir a una zona de la montaña, un sitio tranquilo, y allí me dejó con la niña. Me dijo que iba a buscar a más mujeres. Algunas mujeres y nuestros bebés pasamos dos días escondidas en el monte, sin nada que comer. Había militares marroquíes por todas partes y sabíamos que en la valla había muerto mucha gente tiroteada, amigos, gente que conocíamos. Mi niña estaba muy resfriada y no dejaba de toser”.







Precious y su niña fueron rescatadas por un grupo de ayuda junto a otras mujeres y bebés. Las llevaron a un centro donde pudieron esconderse y descansaron durante meses. Aunque no podían salir del centro por razones de seguridad, pese a su encierro, Precious podía tener una rutina lejos de las redadas militares y de las redes de trata. Ayudaba en todas las tareas del centro, la niña iba a la guardería y ella empezó a dar clases de confección y de tricotar.

En aquel entorno, donde se sentía segura, comenzó a verbalizar su deseo de salir de la red de trata que la había llevado hasta allí. Escuchó hablar de asilo y decidió probar, pero tenía miedo a contar su verdadera historia. Intentó buscar un país en conflicto de habla inglesa y pedir asilo como si huyese de la guerra. Decidió mentir sobre su procedencia y cuando pidió asilo lo hizo como sudanesa. Pero no conocía Sudán y no pudo sostener esa mentira mucho tiempo. Pidió asilo en el consulado de Tánger y la demanda fue desestimada en Madrid. Después, con la ayuda de una ONG, se trasladó a Rabat para pedir asilo⁷ en la sede de ACNUR. Le hicieron la primera entrevista, durante la cual ella estaba muy nerviosa. Esperó durante horas y después no pudo mantener la presión que suponía seguir mintiendo sobre su origen. En un momento, durante las preguntas, se desmoronó delante del funcionario de Naciones Unidas y rompió a llorar. Nunca obtuvo la tramitación del asilo. Tanto España como Marrueco denegaron su demanda de asilo como sudanesa. “¿Quién va a querer proteger a una mujer nigeriana como yo que no quiere prostituirse?”, verbalizaba mucho tiempo después.

Así que Precious comenzó a huir de nuevo. Desde la crisis de las vallas no sabía nada de su marido. Había llamado a todos sus contactos sin resultado. Ella creyó que había muerto.

Fue detectada de nuevo por la red de trata, que la trasladó junto con su hija a Casablanca. De vez en cuando llamaba desesperada. La salud de la niña no era muy buena y sus esperanzas de un futuro mejor se habían esfumado. Era imposible denunciar lo que le estaba pasando y ofrecerle protección a ella, a su hija y a su familia en Nigeria. Así que Precious se resignó a vivir junto con otras muchas mujeres víctima de trata que esperaban su paso a Europa.

Su marido, tras mucho tiempo de búsqueda, consiguió encontrarla y la rescató de la casa en la que vivía. La última vez que hablamos con ella dijo que su marido había encontrado una solución, que ahora todo iba a ir bien, que no nos preocupásemos, que si llegaba a España pediría protección y contaría su verdadera historia, que por el momento estaba segura. Después supimos que había estado escondida con su hija en la frontera de Argelia, porque el marido había conseguido dinero para enviarlas en a España en una zodiac en un desesperado intento de huir a un país seguro.

El 28 de abril de 2008 dos zodiacs salieron de las costas de Alhucemas en dirección a Almería. Habían estado esperando algún tiempo en el "tranquilo"⁸. Precious y su hija Feber formaban parte del grupo. La niña llevaba colgado del cuello un rosario que las Hermanas de Calcuta le habían dado en Tánger.

Precious y Feber nunca llegaron a Almería. Murieron ahogadas en el naufragio de la patera, junto a otras tres mujeres (una de ellas embarazada) y tres bebés.



**“La niña se agarró al cuello de la madre.
La madre la abrazaba y le decía que rezase.
Nosotros mirábamos a los marroquíes y les
decíamos que las rescatasen. Les gritábamos.
La niña tosía mucho. Salieron a flote algunas
veces, hasta que se ahogaron, las dos,
abrazadas”**

“Agentes de la Marina marroquí acuchillaron hasta hundir la barca hinchable en la que 70 ‘sin papeles’ de origen subsahariano intentaban alejarse de la costa del reino alauí para llegar a España. En la acción, ocurrida en la madrugada del pasado 28 de abril de 2008 y silenciada por el Gobierno marroquí, murieron ahogadas entre 29 y 33 personas, entre ellas cuatro niños”. (“Les rogamos que miraran a nuestros bebés”, *El País*, 7 de mayo de 2008.)

Algunas organizaciones cifran los muertos en 28⁹, otras en 29¹⁰, y según nuestras investigaciones la cifra se elevaría hasta 31 personas. Trece cadáveres fueron recuperados por la gendarmería marroquí y el resto desaparecieron en el agua.

El 29 de abril el marido de Precious nos llamó: “¿Sabes algo de la patera que se hundió en Alhucemas? Mi mujer y mi hija iban dentro y se ahogaron. ¿Sabes que fueron ellos? ¿Sabes que las mataron? ¿Dónde están sus cuerpos? ¿Podéis recuperarlos? ¡Quiero que se las entierre con dignidad! ¡Por favor dime algo!”

En una conversación mantenida con él y con un superviviente del hundimiento de la zodiac, esto es lo que compartieron con nosotras: “Quería que se fuesen delante de mí, pagar el viaje de las dos, sacarlas de aquí, y después si todo iba bien yo también cogería mi camino”, se lamentaba el marido de Precious. “La niña se agarró al cuello de la madre. La madre la abrazaba y le decía que rezase. Nosotros mirábamos a los marroquíes y les decíamos que las rescatasen. Les gritábamos. La niña tosía mucho. Salieron a flote algunas veces, hasta que se ahogaron, las dos, abrazadas”, nos explicaba el superviviente del hundimiento.

NOTAS

1 En la frontera de Argelia.

2 Acepción con la que se menciona a los pasadores de las redes.

3 Campamento informal de inmigrantes situado en las inmediaciones fronterizas de Argelia con Marruecos.

4 Método de cruce a nado utilizando traje de neopreno y aletas, junto a un salvavidas.

5 Harina cocida que supone la base de la alimentación de muchos/as inmigrantes durante el camino.

6 Campamento informal de inmigrantes situado en las inmediaciones fronterizas de Ceuta.

7 ACNUR (Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados) no tiene presencia en las zonas fronterizas.

Para tramitar la demanda de asilo hay que trasladarse hasta la sede en Rabat.

8 Nombre que se le da al tiempo de espera una vez que se sabe que se va a cruzar.

9 Según la ABCDS (Association Beni Znassen pour la Culture, le Développement et la Solidarité).

10 Según la AFVIC (Asociación de Familiares de Víctimas de la Inmigración Clandestina).